**Trabajo Final del Máster**

**Filosofía para los Retos Contemporáneos**

Texto

Descripción generada automáticamente



**Para una aproximación al diagnóstico filosófico de la pandemia**

**a partir del análisis de los discursos públicos del Gobierno de España.**

**Autor: José Manuel Sánchez Ribas**

**Tutora: Irene Gómez Franco**

**20 de Junio del 2022**

**ÍNDICE**

**1 – RESUMEN…………………………………………………………………..…..…3**

**1.1 Palabras clave………………………………………………………....……3**

**2- INTRODUCCIÓN:**

**2.1. El acontecimiento: la pandemia………………………..……………..….4**

**2.2. Diagnóstico Filosófico……………………………………………….........5**

**2.3. Discurso y acción……………………………………………………..……7**

**2.4. El objeto de la investigación……………………………………….…….11**

**2.5. Metodología y marco teórico…………………………………………….13**

**3 - CORONAVIRUS E IDEOLOGÍA DOMINANTE…………………………….. 14**

**4 – LA MUERTE OCULTADA………………………………………………….….26**

**5 - JUSTICIA INTERGENERACIONAL…………………………………………..31**

**6- CUESTIÓN DE PREPOSICIONES……………………………………………...35**

**7- LA PANDEMIA COMO GUERRA…………………………………………...…37**

**8-DEL DISCURSO DE LA GUERRA A LA SUSPENSIÓN DE LA DEMOCRACIA………………………………………………………………………41**

**9- LA NUEVA NORMALIDAD……………………………………………………..43**

**10 – LA CRISIS DE COMUNICACIÓN: UN EJEMPLO………………………...45**

**11 – CONCLUSIÓN………………………………………………………………….47**

**BIBLIOGRAFÍA……………………………………………………………………..50**

“La peste marcó para la ciudad el comienzo de la corrupción (…).

Ya nadie estaba dispuesto a perseverar en lo que antes consideraba el bien,

porque pensaba que tal vez podría morir antes de alcanzarlo.”

Tucídides, *Historia de la guerra del Peloponeso*, II, 53.

**1-RESUMEN**

Un Máster de Filosofía para los Retos Contemporáneos no puede ignorar el acontecimiento de la pandemia provocada por la COVID-19. Este trabajo es una investigación que sirve para reflexionar sobre las consecuencias filosóficas, politicas, morales y éticas de la crisis sanitaria a partir del análisis de los discursos públicos del Gobierno español. He realizado esa tarea a través de un análisis crítico de dichos discursos tratando de ver su mensaje visible, pero sobre todo el mensaje oculto que se transmitía en los mismos con el fin de desvelar los problemas sociales relacionados con el poder y su abuso que estaba implícito en ellos.

**1.1 Palabras clave:** pandemia, discurso público, acciones politicas, análisis crítico, diagnóstico filosófico.

**1- INTRODUCCIÓN**

**1a. El acontecimiento: la pandemia.**

La pandemia provocada por la COVID-19, es un acontecimiento singular, contingente, que pudo o no haber sucedido, pero que estamos sufriendo. Hemos de estudiarlo como producto más que como efecto de determinados elementos previos; y hemos de estudiar lo que ha ocurrido durante la pandemia para tratar de prever lo que ocurrirá, o no, después de la misma.

Digo que es un acontecimiento remitiéndome a Manuel Arias Maldonado[[1]](#footnote-1), quien explica que estamos ante una categoría rehabilitada en las ciencias sociales y las humanidades tras décadas de desprestigio, pues se prefería tratar estructuras y procesos, creyendo ver algo *amateur* en el análisis del acontecimiento. Pero ahora, el acontecimiento se ve de otro modo y así “la contingencia se ha rehabilitado sola, por la vía de los hechos, contra todos los determinismos”, y de ese modo “la experiencia del presente pasa a ser -en detrimento del pasado y del futuro- dominante en nuestra época”.[[2]](#footnote-2) De este modo, los propios acontecimientos han otorgado relevancia a su misma consideración.

Podemos decir, con Maldonado, que retorna el acontecimiento, como vemos en la pandemia, y que lo hace siendo considerado “un suceso singular e inesperado que parte el tiempo en dos”[[3]](#footnote-3), convirtiendo el futuro en una especie de amenaza sobre el presente, y a este en algo lento, extendido, “que no parece dirigirse hacia ninguna parte que no sea el desastre colectivo”.[[4]](#footnote-4)

Como tal acontecimiento podemos decir que si bien ha sido imprevisto, no era imprevisible. No podíamos verlo con anticipación, ni conocer o conjeturar por algunas señales o indicios lo que iba a suceder ni cuándo ocurriría. Pero se podía prever que iba a ocurrir dada la larga relación de los seres humanos con las epidemias.

Podríamos hablar, en relación con todo ello, de la teoría del Cisne Negro, desarrollada por el filósofo Nassim Taleb[[5]](#footnote-5) y que muchos aplican a la pandemia. Dicha teoría es una metáfora que describe un suceso sorpresivo para el observador, de gran impacto socioeconómico y que, una vez pasado el hecho, se racionaliza por retrospección, haciendo que parezca predecible o explicable, y dando la impresión de que se esperaba que ocurriera. Es cierto que el propio Taleb lo ha rechazado, en un entrevista en The New Yorker, al considerar que no cumple con los requisitos de su teoría y que la pandemia no es un cisne negro, sino un presagio de un sistema global más frágil[[6]](#footnote-6). Por otro lado afirmaba que “la pandemia era totalmente predecible, siendo por tanto en realidad un “cisne blanco”. La predicción del autor apareció en un artículo en 2020.[[7]](#footnote-7)

La pandemia sería más bien un Rinoceronte Gris, concepto popularizado por Michele Wucker y que se refiere a aquellos eventos que todos vemos venir pero a los que nadie se atreve a enfrentarse.[[8]](#footnote-8) Los rinocerontes grises no son aleatorios, sino que ocurren después de una serie de advertencias y eventos visibles. Es el concepto opuesto al de cisne negro, aquello muy improbable que pase, y por tanto, una sorpresa. Para la autora, esta pandemia de coronavirus es un rinoceronte grande, peligroso, y anunciado.[[9]](#footnote-9)

Si tenemos el acontecimiento, constatamos que existe y lo identificamos con criterios científicos, hemos de pensar además que lo es porque afecta a la subjetividad de los contemporáneos del mismo, es decir, porque modifica nuestra relación con el mundo, pues si no lo hace, no habría tal acontecimiento. El acontecimiento muestra de ese modo que se producen hechos en el tiempo que no controlamos, nos afectan y por ello provocan reacciones muy diversas en nuestras sociedades; reacciones que hemos de conocer y estudiar.

**2a. Diagnóstico filosófico.**

La pandemia ha cambiado la realidad de nuestro mundo. Lo más evidente es la crisis sanitaria, junto con las crisis económica y política, con su coste social, sobre el bienestar ciudadano y sobre la propia estabilidad del sistema. En paralelo se desarrolla otra pandemia, la de los problemas psicológicos y psiquiátricos. Por último, hay una crisis de ideas y valores. Lo ocurrrido no ha dejado indiferente a nadie y filósofos, médicos, periodistas, escritores, ingenieros, economistas, científicos, sociólogos, historiadores y políticos discuten y reflexionan sobre los problemas desarrollados alrededor de la pandemia.

Es por eso por lo que la pandemia reclama su propio diagnóstico filosófico. Al hablar de la misma hemos de hacerlo por tanto en relación con las ideas, el pensamiento, la política, la economía, la sociedad, el miedo y las libertades así como acerca de la conexión entre la expansión del virus y el modelo sociopolítico y económico. Todo ello se refleja en los diferentes discursos públicos planteados desde esos ámbitos en relación con la crisis del coronavirus, siendo preciso descubrir las ideas y las tendencias desarrolladas en los mismos y que necesariamente han de relacionarse con las acciones derivadas de ellos.

Nos encontramos ante una serie de desafíos filosóficos, tecnocientíficos, sociales y humanos en torno a la pandemia que necesariamente habrán de ser analizados, lo que tardará tiempo en realizarse dado que la misma no ha finalizado aún y carecemos de perspectiva.

No obstante, podemos decir que existe ya una *filosofía de la pandemia*, como la denomina Dulcinea Tomás Cámara[[10]](#footnote-10). Y esta supone una oportunidad para pensar sobre los significados profundos que arrastra consigo la pandemia y sobre el impacto que esta ha ejercido contra nuestra forma de existir y de pensar. Ha de ser entendido ese impacto y hemos de hacerlo desde un punto de vista filosófico. Cree esta autora que quizá la pandemia pueda ser una ventana de oportunidad que permita reparar y recuperar parte de la devaluada reflexión filosófica para además restituir cierta dignidad a las humanidades.

Afirma Cristian Andino que el asombro es el origen del filosofar[[11]](#footnote-11). Y asombro, desde luego, ha habido y mucho en relación con la pandemia. Defiende este autor además que “el desafío asumido ha sido el tratar de mantener la función crítica del pensamiento, la capacidad de la filosofía (…) para intentar encontrar la explicación (total o parcial) a los fenómenos que se nos presentan y que nos sitúan un poco más allá de lo obvio o del lugar común de referencia”. Y seamos optimistas como también lo es Roberto R. Aramayo[[12]](#footnote-12), quien cree que “a la filosofía se le presenta un futuro prometedor, porque su presencia e intervencionismo parecen más necesarios que nunca”. El mismo autor nos recuerda que, según Kant, a la filosofía “le corresponde no aliarse jamás con el poder establecido, cualquiera que sea este, y someter a crítica todo cuanto se le presente, analizándolo con la mayor imparcialidad posible”. Por eso mismo cree que las humanidades y la filosofía “pueden contribuir decisivamente a formar una ciudadanía dotada del espíritu crítico que precisa su inherente autonomía”.

**3a. Discurso y acción.**

La pandemia provocó que nuestra sociedad fuera recluida, y por lo tanto nos encontramos a merced de los discursos transmitidos por medios y redes a diario y a toda hora. Nuestra realidad ha sido la que veíamos y escuchábamos a través de las pantallas que nos rodean. De ese modo, una pandemia vírica se transformó en una pandemia mediática constituida por el conjunto de los discursos emitidos. Gran parte de lo ocurrido en nuestras sociedades derivó de esos discursos, los cuales demasiadas veces eran difíciles de distinguir, pero era sencillo recibirlos de un modo calificable como convergente, dado que se sucedían y aún se suceden unos a otros y que están relacionados entre sí. Se producen disrupciones y vulnerabilidades en tiempos de crisis y el estudio de los discursos puede ayudar al entendimiento de lo ocurrido.

La pandemia ha provocado que vivamos un periodo de emocionalidad contagiosa al hablar de grandes grupos poblacionales. Las personas han pasado a moverse por criterios derivados de imágenes y sentimientos y no por la racionalidad, provocado en gran parte por los distintos discursos desarrollados. Aunque no podemos ignorar que hay teorías que defienden que las emociones tienen un papel político importantísimo, y que son parte de la racionalidad. Lo hace en ese sentido Martha Nussbaum, quien defiende lo que hay de racionalidad en las emociones: “las emociones contienen juicios de valor, pueden educarse y evaluarse, y son claves a la hora de ayudar en la validación de buenos proyectos y de oponernos a los malos”. [[13]](#footnote-13) Es por eso por lo que afirma: “todas las sociedades están llenas de emociones. Las democracias liberales no son ninguna excepción.”[[14]](#footnote-14) En ese sentido, podríamos afirmar entonces que las emociones en muchas ocasiones carecen de base racional o argumentativa sólida, pero que su relevancia viene determinada por que impulsa nuestras acciones y por ello es necesario comprenderlas.

En relación con el análisis desarrollado en este trabajo hemos de tener en cuenta que los políticos, en la práctica de sus discursos, consideran las emociones, pues muchos ciudadanos llegan a través de ellas al proceso argumentativo y discursivo. Por tanto, un modo de influencia política a través del discurso es la relevancia otorgada a las emociones públicas.

En otro sentido decía Gustavo Bueno que “instalados en el reino del discurso, la racionalidad y la filosofía habrán de conocer también, sin duda, las cosas del reino de las decisiones, pero sin bajar a la arena, porque esto sería salirse de las fronteras de lo racional”[[15]](#footnote-15). Es lo que pretendo con este trabajo: analizar los discursos públicos emitidos desde el Gobierno de España durante el tiempo de la pandemia causada por el coronavirus denominado SARS-CoV-2, y que es el virus responsable de la COVID-19,[[16]](#footnote-16) demostrando que los discursos y las decisiones durante la pandemia están relacionados.

Consideraba Bueno como algo propio de la ideología de la tolerancia, el “desplazar las ideas de racionalidad y de dialéctica hacia el “reino de los discursos” que pueden tener lugar en la ciudad metafísica” y que eso supondría “establecer una disociación entre el reino de los discursos (que es, sin duda, un mundo real) y un reino de las decisiones”.[[17]](#footnote-17) El objetivo de este trabajo es mostrar la relación existente entre el discurso emitido por el Gobierno de España y las acciones consecuentes, tratando de entender el substrato filosófico que subyace a ambos. Por eso, entiendo con Bueno que, supuesta la disociación indicada, corresponde “la racionalidad (y la filosofía) al reino de los discursos, un reino que comprenda, como provincias suyas, no sólo a los discursos de la escuela, sino también a los del Parlamento, a los discursos y debates de los periodistas y de las tertulias privadas o públicas en los medios”[[18]](#footnote-18), sin que eso suponga que la racionalidad (o la filosofía) se destierre con esto del mundo de las decisiones, pues se pueden “disociar los discursos y las cosas que en ellos están implicadas, como si los discursos, las palabras y los pensamientos, no estuviesen ellos mismos entre las cosas, entre sus estructuras y procesos”[[19]](#footnote-19). Las decisiones tomadas desde diciembre de 2019 y los más de dos años de pandemia transcurridos desde entonces, nos han mostrado que estas están íntimamente unidas con los discursos emitidos, en los cuales hemos de buscar la racionalidad y la filosofía que han inspirado las primeras.

Partiremos de la idea de Bueno, que considera “como “parámetros” de la filosofía crítica, (…) ciertas evidencias racionales, concretas, materiales, dadas en el presente, ante las cuales suponemos que es preciso tomar partido y partido positivo, a saber: un conjunto (indeterminado) de evidencias de naturaleza científico positiva y un conjunto (indeterminado) de evidencias de naturaleza moral y ética”[[20]](#footnote-20) y teniendo en cuenta que Bueno entiende que este modo crítico de entender la filosofía es el núcleo originario de lo que llama “filosofía en sentido estricto”. Trabajaremos a partir de considerar como saber de segundo grado esta filosofía crítica, pues como indica Bueno: “la filosofía está sólo en función de las realidades del presente, es actividad “de segundo grado” y no tiene mayor sentido, por tanto, buscar una “filosofía auténtica” como si pudiera ésta encontrarse en algún lugar determinado”[[21]](#footnote-21).

Por otro lado, vemos que estamos hablando de un tipo especial de discurso, el discurso político. Y que conforme nos indica Teun A. van Dijk, “el discurso político (y sus muchos géneros) puede ser resaltado como un destacado modo de “hacer política” y que “la mayoría de las acciones políticas (leyes transitorias, tomas de decisión, reuniones, campañas, etc.) se pueden considerar principalmente discursivas”.[[22]](#footnote-22) Es decir, para el autor el discurso es acción y decisión, y de hecho habla del discurso político como acción política, idea plenamente coherente con lo que pretendemos demostrar en este trabajo. Así, indica que “el discurso es visto primariamente como un tipo de acción política y como parte del proceso político”[[23]](#footnote-23) y cree que “el texto y la conversación política son parte constitutiva de los procesos políticos de gobernabilidad”, lo que resulta esencial para comprender el objeto de este trabajo.[[24]](#footnote-24) Precisamente por ello el análisis de los discursos ha de realizarse entendiendo el contexto político de los mismos, lo que obliga a examinar las normas predominantes, ideologías y actitudes oficiales, etc., pues las estructuras detalladas de los discursos se confrontan con los contextos en los cuales se realizan.

Un análisis del discurso provee de un conocimiento directo tanto de esas prácticas discursivas como de las acciones que se desarrollan como consecuencia de esos discursos. Aunque hemos de considerar que, como explica también van Dijk, no puede afirmarse que toda la política sea discurso ni que todo el análisis político debería reducirse al análisis del discurso, pero sí que un análisis detallado del discurso resulta esencial para comprender las prácticas politicas y sus relaciones con el contexto político y social, sobre todo al considerar que todo discurso es en sí mismo un modo de acción, pues una vez emitido forma parte de un contexto social.

Comparto la idea que expresa Van Dijk: “Implícitamente todos los temas y asuntos relevantes en la ciencia política actual parecen tener una destacada dimensión discursiva”.[[25]](#footnote-25) Por eso considero su estudio en relación con un acontecimiento tan relevante como ha sido la pandemia.

Defiendo que el discurso ha de ser entendido como una forma de acción y que analizar todo discurso que circula en la sociedad es analizar una forma de acción sociopolítica y filosófica. Para vivir en el mundo, el ser humano se transforma necesariamente en un ser de y en acción. Por eso, la acción y el discurso son la esfera de lo propiamente humano e indisociables ambos. Es así como hemos de analizar los discursos desarrollados durante la pandemia para relacionarlos con las acciones producidas o que se pretendían activar. Trabajo a partir de la idea de que la acción es inseparable de la palabra y de que sin ese discurso que acompaña necesariamente a la acción, tampoco habría vida humana ni historia, y por tanto resultaría imposible de entender lo ocurrido durante la pandemia. Decía Hannah Arendt que: “La acción sin discurso ya no sería acción, porque no habría actor, y éste, el agente de los hechos, solo es posible si, al mismo tiempo, pronuncia palabras. La acción que él inicia, se revela humanamente por la palabra”.[[26]](#footnote-26) El discurso, por tanto, es lo que nos va a explicar lo ocurrido. Al fin y al cabo, el lenguaje es el medio donde se manifiesta el pensamiento, que sirve a aquel no sólo para expresarse, sino para ponerse en movimiento. Y uno de los modos de pasar del pensamiento a la acción son los discursos públicos, sin que olvidemos que la acción es realmente política por la palabra, por el discurso. Analizando de ese modo los diversos discursos públicos desarrollados durante la pandemia, podremos desvelar lo invisible u oculto a partir de lo visible en los mismos.

**4a. El objeto de la investigación.**

El objetivo principal de la presente investigación es examinar cómo los portavoces del Gobierno de España presentaron a través de sus discursos públicos el nuevo coronavirus a la opinión pública en relación con su acción política y sus ideas, en especial durante sus primeros meses de existencia, considerando que ha estado esa etapa marcada por la confusión y la inestabilidad con motivo de las imprevisibles consecuencias que traería consigo dicha enfermedad, luego calificada de pandemia.

La investigación crítica de dichos discursos parte del concepto de análisis crítico que nos explica Teun A. van Dijk: “Un análisis crítico tiene como objetivo fundamental evidenciar, a través del análisis del discurso, problemas sociales y políticos. (…) nuestro interés es evidenciar los problemas sociales como el poder y la desigualdad a través del discurso”.[[27]](#footnote-27)

El análisis crítico del discurso trata en ese sentido de la dimensión discursiva del abuso del poder, de la injusticia y la desigualdad que resultan de éste. Resulta evidente para todos la relevancia que determinados discursos gubernamentales han tenido durante la pandemia, pues han sido el modo de legitimar determinadas acciones, que posteriormente vimos convertidas en estrategias de dominación plasmadas en las severas desigualdades resultantes tras la pandemia, la suspensión de garantías constitucionales o la falta de control parlamentario de la acción del gobierno, la limitación de libertades, las restricciones a la movilidad bajo excusas sanitarias, las manipulaciones informativas de datos, la censura en medios y redes sociales, los proyectos políticos y legislativos desarrollados en un programa paralelo a la gestión pandémica, la acción condicionada por la ideología dominante, etc.

El análisis crítico planteado se centra en el Gobierno de España, en quienes tienen poder y en el uso que se ha hecho de dicho poder durante la pandemia, pues los grupos dominantes son los que tienen acceso a la manipulación y al uso de estructuras discursivas de dominación, de desigualdad y de limitaciones de la libertad como las sufridas.

La pregunta principal planteada en la investigación es la siguiente: ¿Qué discursos públicos se han construido por el Gobierno de España acerca de la pandemia?

Y a partir de ella o de modo previo, surgirían una serie de preguntas o subpreguntas:

¿Quiénes son los emisores de los distintos tipos de discursos públicos emitidos? ¿Qúe tipo de discursos públicos se han planteado durante la pandemia? ¿Cuál es la finalidad que se pretende alcanzar con los discursos desarrollados? ¿Qué cambios han buscado conseguir los diferentes discursos en el receptor o en el mundo al que se dirigían? ¿Qué estrategias de comunicación se han planteado en el nuevo contexto sociopolítico y cultural planteado por la pandemia? ¿Ha supuesto la pandemia una crisis de comunicación?

El discurso define un modo de actuar a partir del hecho de controlar un poder que permite controlar los actos de los demás. Es a lo que se refiere van Dijk cuando habla de “control mental a través del discurso”, es decir, se trata de controlar las acciones a partir de los discursos públicos planteados. Analizo los discursos gubernamentales a partir de la idea de que el discurso y la comunicación se convierten entonces en los recursos principales de los grupos dominantes que buscan determinados fines y tratan de conseguir determinados cambios.

En la crisis del coronavirus es importante que consideremos no solo qué se ha comunicado sino cómo se ha hecho, señalando el papel de los emisores, las estrategias planteadas, la indefinición detectada, la falta de una estrategia única y definida así como la resultante de todo, que es una crisis de comunicación del Gobierno de España. “La *Global Alliance for Public Relations and Communication Management[[28]](#footnote-28)*, apunta que en tiempos de la COVID-19, donde el consumo de información ha aumentado extraordinariamente en estas últimas semanas, antes de comunicar, se tiene que pensar en el impacto del mensaje, sin ocultar el impacto de la pandemia. Es importante que los mensajes provengan de fuentes oficiales, que sean realistas, basados en hechos, con un lenguaje sencillo y con palabras de esperanza, que no dramaticen la situación, identificando y legitimando las emociones de las personas y evitando compartir noticias falsas”[[29]](#footnote-29). Analizo si esto ha ocurrido o por contra, se ha desvelado un panorama comunicativo en el que se ha improvisado, ha faltado criterio y se han fijado unos objetivos erráticos que derivaron en una crisis de comunicación.

**5a. Metodología y marco teórico.**

Analizaré los discursos emitidos durante la pandemia como un nuevo fenómeno sociopolítico, y sus posibles relaciones interdiscursivas, así como su relación con las estrategias retórico-argumentativas de las autoridades políticas y sanitarias en la gestión de la comunicación de crisis.

Para este trabajo revisaré la bibliografía que desde la filosofía se está realizando alrededor del coronavirus y que nos permita tratar de conocer y entender los fenómenos complejos que se están produciendo en todo este periodo. Tenemos que saber responder a una pregunta esencial: ¿Qué tiene que decir la Filosofía sobre la crisis del Coronavirus? La filosofía se relaciona con el pensamiento y el análisis de la realidad, lo que significa investigar, escuchar, entender, experimentar contextos, anticiparse a escenarios posibles, analizar discursos por tanto, entendiendo sus orígenes, intenciones así como los hechos que buscan inducir.

A partir de ese conocimiento, pasaremos al segundo tipo de textos: los mensajes y discursos transmitidos de forma escrita y audiovisual, o por las redes sociales, por los emisores del Gobierno de España en su estrategia política y comunicativa desarrollada durante la pandemia para enfrentarse a ella, tratando tanto de controlar la situación como de desarrollar una agenda política paralela a partir de los discursos públicos desarrollados. Analizaremos los mismos con sus tipologías diversas y contradictorias en numerosas ocasiones, con la sistemática que nos ofrece el análisis crítico del discurso.

La aparición de la COVID-19 visibiliza y reafirma que la única vía planteable para entenderla es una educación para el pensamiento crítico que trasladamos a nuestro análisis de los discursos planteados desde el Gobierno de España.

El análisis crítico del discurso que planteamos tratará, combinando preguntas, sospechas y reflexión, sobre cómo el discurso oficial desarrollado durante la pandemia oculta una dimensión que supone abuso de poder, de injusticias, suspensión de la democracia, así como la creación de desigualdades impuestas con un discurso al servicio de las finalidades del globalismo neoliberal en convergencia con la izquierda posmoderna.

El marco teórico sobre el que trabajaré será el del análisis crítico del discurso tal y como lo plantea van Dijk, aunque también creo que el trabajo de un analista crítico está orientado por un “problema” más que por un marco teórico. Sobre ese “problema” trabajo en este TFM, considerando, como afirma van Dijk, que: “Puesto que no es una dirección específica de investigación, el ACD (análisis crítico del discurso) no posee tampoco un marco teórico unitario”.[[30]](#footnote-30)

**2 - CORONAVIRUS E IDEOLOGÍA DOMINANTE**

Al hablar de ideología dominante me remito a Karl Marx y Friedrich Engels, quienes indicaban: “Las ideas imperantes en una época han sido siempre las ideas propias de la clase imperante”[[31]](#footnote-31). E indicaban en otro texto: “Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante.”[[32]](#footnote-32) Trataré de ver cuál es esa ideología dominante evidenciada durante la pandemia, dado que condicionó tanto el discurso gubernamental como sus acciones desde el momento en que legitimó, justificó y promovió el sistema social imperante desde las estructuras mismas del poder. Y lo hizo a partir del discurso público, tras el cual había un discurso “oculto”, como evidenciaremos.

El primer contagio por COVID-19 fue identificado en China en noviembre de 2019; en febrero de 2020 llegó a Europa y en marzo fue declarado pandemia por la OMS. El Gobierno de España aprobó el 14 de marzo de 2020 declarar el estado de alarma en todo el territorio nacional por un periodo de quince días, que acabo siendo ampliado hasta el 9 de mayo, para afrontar la situación de emergencia sanitaria. ¿Fue imprescindible un estado de alarma y el confinamiento de la población como algo inevitable y necesario o hubo factores que agravaron la situación de modo tal que se multiplicaron los contagios y los fallecidos y condujeron a esa declaración? En este trabajo muestro mis dudas acerca de las hipótesis planteadas en torno a la génesis y evolución de la pandemia y planteo una crítica política y filosófica razonada al discurso y la acción del Gobierno.

Demuestro, al estudiar el discurso gubernamental, que el feminismo, con su estructura política, asociativa y comunicativa, constituye hoy la ideología dominante en nuestra sociedad y ha impuesto sus ideas, propuestas y conceptos a la política, las leyes, la universidad, los medios de comunicación, las empresas[[33]](#footnote-33) (y) [[34]](#footnote-34), y que eso se concretó especialmente en el hecho de que obligó a aplazar las medidas que se presentaban como necesarias. No es propósito de este trabajo realizar un ataque a los feminismos, sino exponer que la relevancia que el Gobierno de España pretendía otorgar a las marchas del 8 de marzo de 2020, supuso que la pandemia alcanzase una expansión rápida y descontrolada agravando la crisis con sus decisiones, o con la falta de estas, al priorizar el discurso de la ideología dominante sobre las necesidades sanitarias y al animar las aglomeraciones del 8M que imprudentemente no prohibió. Para conseguirlo, el discurso público gubernamental se basó en tranquilizar a la población, negar lo que ocurría, ocultar datos y aplazar decisiones hasta después del 8M.

Hubo un discurso público, centrado en la tranquilidad, el control de la situación, la ocultación de datos y la manipulación informativa, superpuesto sobre otro discurso público no evidente centrado en priorizar una agenda empeñada en alcanzar a toda costa el 8M y sus celebraciones.

La ideología dominante, en su expresión pública, es la que se conoce con mayor facilidad, pero a veces se presenta a través de lo que hemos denominado anteriormente discurso oculto, donde ya no hay ocultamiento de intereses y se encuentra lo que aparece como inconfesable, que para el objeto de este trabajo consiste en haber priorizado los intereses ideológicos sobre los sanitarios, mostrando de ese modo los intereses de dominación que sostiene toda ideología dominante.

Ser capaces de ver la ideología dominante es clave en el análisis de las ideas y por ello, debemos encontrar los momentos en los que el discurso ideológico oculto sale a la luz. El discurso ideológico público trata de esconder el discurso ideológico oculto y sus intereses. El poder se sostiene en el apoyo, ocultamiento, manipulación y engaño necesarios para establecer su dominio, tanto en las ideas como en los hechos.

Los datos demuestran lo grave de anteponer el discurso ideológico dominante frente a la sensatez sanitaria. Un estudio elaborado por elaborado por Luis Orea, investigador del Departamento de Economía y del Grupo de Investigación OEG de la Universidad de Oviedo, e Inmaculada C. Álvarez, investigadora del mencionado Grupo y de la Universidad Autónoma de Madrid, durante su estancia en la Universidad de Loughborough, Reino Unido, afirmó que si se hubiera decretado el estado de alarma y el confinamiento una semana antes, el 7 de marzo, justo un día antes del 8-M, "el número de infectados se habría podido reducir muy significativamente", situándose en unos 48.000 a fecha 4 de abril, frente a los 127.000 registrados oficialmente, es decir, un 62% menos y hasta un 92% inferior respecto a la expansión potencial de la infección en ausencia de cuarentena.[[35]](#footnote-35)

Repasemos el discurso gubernamental y su relación con los hechos producidos.

A lo largo de enero de 2020 ya conocía el Gobierno la peligrosidad del virus y su facilidad de transmisión. El Servicio de Prevención de Riesgos Laborales de la Policía Nacional advirtió de lo que podía ocurrir[[36]](#footnote-36). Antes, el CNI trasladó la preocupación de su delegación en Pekín sobre el Covid-19, pero el Gobierno la ignoró.[[37]](#footnote-37) Frente a las alertas, el Ministro de sanidad, Salvador Illa, afirmaba estar “muy pendiente de la evolución del coronavirus” y “preparados para actuar ante cualquier eventualidad”.[[38]](#footnote-38) Desde ese momento y “al menos hasta el 9 de marzo por la noche, los mensajes a la población insistieron, imprudentemente, en tranquilizar y no generar alarma social”[[39]](#footnote-39).

El Vicepresidente Iglesias insistía en la tranquilidad:” España está "preparada" para asumir la hipotética llegada del coronavirus”.[[40]](#footnote-40) Pero el Gobierno boicoteaba la prevención, según José Antonio Nieto, Jefe del Servicio de Prevención de Riesgos Laborales de la Policía Nacional, luego cesado: “Sanidad podía jugar a no crear alarma social y mi responsabilidad era proteger la salud y seguridad de cada uno de los agentes de policía”.[[41]](#footnote-41)

El Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias (CCAES), dirigido por Fernando Simón, elaboró un informe que evidenciaba que se disponía de datos como para tomar medidas antes del 8M a pesar del discurso tranquilizador.[[42]](#footnote-42) El Gobierno lo conocía y desde esas mismas fechas “el Centro de Situación del Departamento de Seguridad Nacional (DSN) (…) empezaría a enviar informe diarios al presidente del Gobierno”, constando que “Sánchez sería avisado hasta doce veces (…) antes de decretar el estado de alarma”.[[43]](#footnote-43) El DSN “diagnosticaba al virus como la mayor amenaza para la seguridad de España” [[44]](#footnote-44) mientras Illa seguía con su mensaje tranquilizador: “Tenemos un protocolo preparado. Quiero lanzar un mensaje de tranquilidad”.[[45]](#footnote-45) En sentido contrario a esa tranquilidad, el Centro Europeo para la Prevención y el Control de las Enfermedades informaba de que “el riesgo de transmisión secundaria (del virus) en el ámbito comunitario es muy alto”, lo que transmitió a los responsables políticos de la Unión Europea”[[46]](#footnote-46).

El Ministro de Sanidad insistía con el mensaje tranquilizador el 27 de enero: “Tenemos un protocolo preparado. Quiero lanzar un mensaje de tranquilidad”[[47]](#footnote-47); igualmente el día 28: “Lo primero que quiero hacer es trasladar un mensaje de tranquilidad y confianza”[[48]](#footnote-48).

Los contagios aumentaban en China e Italia. La OMS declaró la emergencia de salud pública el 30 de enero.[[49]](#footnote-49) Pero el DSN minimizaba la situación: “el impacto para la salud pública será limitado”[[50]](#footnote-50). Mientras médicos como Pedro Cavadas alertaban ante el virus [[51]](#footnote-51), Sanidad consideraba que se había creado un “temor infundado” e instaba a “no caer en falsos alarmismos” llamando de nuevo a la tranquilidad.[[52]](#footnote-52)

Simón, incluso, anunció que la epidemia remitía: "Con los datos actuales la epidemia tiene posibilidades de empezar a remitir".[[53]](#footnote-53) Añadíó aquello de: “España no va a tener, como mucho, más allá de algún caso diagnosticado" además de afirmar el 31 de enero que “hay indicios de que esta enfermedad sigue sin ser excesivamente transmisible".[[54]](#footnote-54)

Los discursos insistían en la tranquilidad, cuando otro problema surgía: la carencia de material de protección sanitario. España desoyó las llamadas de la OMS y de la UE el 3 de febrero a hacer acopio de material sanitario: "Tenemos suficiente", dijo Illa.[[55]](#footnote-55)

El 4 de febrero Simón afirmaba que el riesgo era moderado y España pidió que Europa rebajase la alarma.[[56]](#footnote-56) Pero el Gobierno sabía lo que ocurría y ordenó distancia social en las cárceles un mes antes del 8-M [[57]](#footnote-57).

Un informe de 10 de febrero[[58]](#footnote-58) reconocía el alto impacto de la enfermedad y describía el contagio persona a persona, que la capacidad de contagio era al menos el doble que la de la gripe y que no eran recomendables las aglomeraciones y concentraciones masivas. El 11 de febrero, la OMS elevaba la emergencia sanitaria internacional a muy grave describiendo al coronavirus como enemigo público número uno de nuestro planeta.[[59]](#footnote-59)

Pero en España al Gobierno le preocupaba la cancelación del Mobile World Congress[[60]](#footnote-60) negando la realidad al afirmar que la misma “no se debe al coronavirus”.[[61]](#footnote-61) En esas fechas la Ministra de Trabajo afirmó; "no existe ningún riesgo de salud pública", mientras el Ministro de Sanidad descartó "razones de salud pública" para esa cancelación. [[62]](#footnote-62) El Vicepresidente Iglesias, afirmó que “no había ninguna situación de alarma sanitaria”[[63]](#footnote-63).

Dos años después Yolanda Díaz reconoció que el 15 de febrero de 2020 ya sabía que el coronavirus estaba desbocado en España.[[64]](#footnote-64)

Algunos científicos ya hablaban de pandemia global [[65]](#footnote-65), mientras en TVE se decía aquello de “España, libre de coronavirus”[[66]](#footnote-66) en entrevista al Ministro de Sanidad en la que este insistía en la tranquilidad, minimizar los riesgos y ocultar la verdad, hablando incluso de “evolución a la baja”.

Simón negaba todo: “En España ya no hay casos, y nunca ha habido transmisión del virus.”[[67]](#footnote-67) El 23 de febrero afirmó: “En España ni hay virus, ni se está transmitiendo, ni tenemos ningún caso”.[[68]](#footnote-68)

El 1 de febrero, tras confirmarse el primer caso en España[[69]](#footnote-69), Pedro Sánchez lanzó su primer mensaje en Twitter al respecto[[70]](#footnote-70). A partir de entonces todos sus mensajes y discursos insistían en las palabras calma, seguridad, confianza, tranquilidad y en apoyar al sistema sanitario público, aunque como supimos, sin el necesario material de protección.[[71]](#footnote-71)

Simón negaba hasta la propia pandemia: "Sería un poco fuerte hablar ahora mismo de pandemia por coronavirus".[[72]](#footnote-72) Salvador Illa aseguraba: “Estamos en una fase de contención”, “no hay transmisión comunitaria”.[[73]](#footnote-73) Y Simón decía que "El riesgo de coronavirus en España es moderado"[[74]](#footnote-74) mientras empezó a negar el uso de mascarillas[[75]](#footnote-75). El Ministerio de Sanidad aconsejaba hacer vida normal al llegar de una zona de riesgo[[76]](#footnote-76).

La evidencia al fin se impuso: había transmisión comunitaria, como reconoció Simón[[77]](#footnote-77), aunque a la vez, afirmaba: “Ahora mismo el escenario no plantea una suspensión de actos públicos”[[78]](#footnote-78). No se pensaba en distanciamiento social ni en prohibición de actos de masas. Sin embargo, el Servicio de prevención de riesgos laborales de la Delegación del Gobierno en Madrid recomendaba para su plantilla una distancia de seguridad de “al menos un metro” para minimizar la transmisión nueve días antes del 8-M.,[[79]](#footnote-79) lo que no hizo que la Delegación cancelase los 130 actos multitudinarios previstos hasta el 14 de marzo.

Las autoridades veían lo que se aproximaba, protegían a sus trabajadores pero no lo transmitían a los ciudadanos. De hecho, el forense indicaba en el informe a la Juez de 08/06/2020 que “de haberse evitado esas manifestaciones se habría evitado una amplia difusión de la enfermedad” y que el Ejecutivo “tenía conocimiento de la peligrosidad que entrañaba la COVID-19 para la salud de los madrileños”.[[80]](#footnote-80)

Salvador Illa situó en la última semana de febrero el contagio “importante” del coronavirus[[81]](#footnote-81), pero por esas fechas Simón seguía con su misión de tranquilizar y de que no se cancelase ningún evento, porque eso “traería consecuencias muy gordas y además no garantiza totalmente el control” de la pandemia.[[82]](#footnote-82) Era lo que el Gobierno indicaba: “no caer en alarmismos”, “no son necesarias las mascarillas”, no se cancelan eventos.[[83]](#footnote-83) La ideología dominante priorizaba el 8M frente al sentido común.

En marzo en Italia se disparan los casos, como tras la manifestación independentista en Perpiñán, en Cataluña.[[84]](#footnote-84) En Francia, Suiza e Italia se comienzan a suspender eventos. Sánchez sigue con su discurso de “calma y seguridad” a pesar de los datos.[[85]](#footnote-85)

El 2 de marzo insinuaba Sanidad lo conveniente de un confinamiento *voluntario* de quienes tuviesen síntomas[[86]](#footnote-86) pero Simón rechazaba la suspensión de actos multitudinarios.[[87]](#footnote-87) El Consejo de la UE, en informe remitido al Gobierno, alertaba de los riesgos de las concentraciones masivas y que estas podían facilitar la transmisión del virus, pidiendo a la vez medidas de distancia intrapersonal [[88]](#footnote-88). Evitar actos de masas era lo obligado, pero Simón seguía con el mensaje contrario: “Por el momento no se recomienda la suspensión de eventos sociales”.[[89]](#footnote-89)

Por esas fechas los mensajes alrededor del 8M se incrementaban y el Gobierno animaba a asistir a la manifestación. El mismo día 2, “el Gobierno vetó la compra de material sanitario por las comunidades autónomas”[[90]](#footnote-90). Se entendía la magnitud de la pandemia, aunque no se hacía nada, condicionados por el 8M.

Se suspendían actos[[91]](#footnote-91). Italia canceló el 8M. [[92]](#footnote-92) Las manifestaciones por el Día de la mujer se cancelaron en varios países.

El Gobierno mostraba conocer los riesgos reales al dar pautas de higiene, teletrabajo y distancia social entre los propios trabajadores del Gobierno por medio de una circular una semana antes de avisar a toda la población.[[93]](#footnote-93)

En vísperas del 8M Irene Montero presentó su borrador de Ley de libertad sexual, lo que permitió ver el enfrentamiento dentro del Gobierno entre un feminismo “clásico” y el feminismo “queer” posmoderno[[94]](#footnote-94), un conflicto por el control de la ideología dominante. Sanidad no vio necesario suspender las manifestaciones del 8M por el coronavirus[[95]](#footnote-95), quizá por la fuerza del conflicto, aunque ya se llegó a recomendar que las personas con síntomas no acudiesen a las manifestaciones del 8M.[[96]](#footnote-96)

Simón dijo que no era necesario cerrar colegios o universidades porque eso no ayudaría a frenar el coronavirus[[97]](#footnote-97).

El Gobierno fue advertido por la UE del riesgo de propagación del coronavirus y su enorme rapidez de transmisión el 4 de marzo[[98]](#footnote-98), pero descartó tomar medidas mientras alentaba las manifestaciones del 8M. El Gobierno sabía que el coronavirus circulaba con evidentes riesgos, pero se resistía a tomar medidas drásticas.

Incluso el Ministerio de Trabajo publicó el 4 de marzo, una Guía que instaba a los trabajadores a quedarse en casa ante el riesgo por la infección[[99]](#footnote-99). Desde el propio Gobierno se reprochó tal publicación.[[100]](#footnote-100)

TVE contribuyó al mensaje tranquilizador ante el 8M, con un especial [[101]](#footnote-101) donde explicaban que “este virus no es especialmente virulento", incluso menos peligroso que la gripe común.

El 5 de marzo Illa afirmaba que “puede contenerse el virus”[[102]](#footnote-102). Pero por esas fechas, como explicó el diario El País, Madrid “cumplía (…) las condiciones en las que la agencia de salud pública europea (informe de 3 de marzo) cuestiona la conveniencia de celebrar estos actos (del 8M) e incluso desaconseja a la población acudir a ellos”.[[103]](#footnote-103)

El 6 de marzo la Comunidad de Madrid cerró los centros de mayores sin atención sanitaria contra el criterio del Ministerio de Sanidad [[104]](#footnote-104) y se ponía en cuarentena a familias en Álava y la Rioja[[105]](#footnote-105). El DSN pasa el nivel de riesgo de moderado a alto y explica en un informe que: “En varios países de Europa las autoridades pertinentes han decretado la suspensión o aplazamiento de actividades y eventos que congreguen un número significativo de personas.”[[106]](#footnote-106)

La comunidad china denunció que el Ministerio de Sanidad estaba cometiendo una "omisión grave" al no proteger a la población.[[107]](#footnote-107) Se ignoró.

La agenda progresista y su ideología dominante priorizaban el 8M sobre consideraciones sanitarias. Así, Susana Griso en Antena 3: “Que el coronavirus no sea una excusa para no asistir al 8-M”.[[108]](#footnote-108) Carmen Calvo, Vicepresidente del Gobierno animaba a asistir de este modo: “Que le va la vida en ello” [[109]](#footnote-109).

El DSN alertaba el 7 de marzo del aumento de letalidad de la pandemia.[[110]](#footnote-110) Ese mismo día “Simón, preguntado por si le recomendara a su familia asistir a las marchas, afirmó que le diría a su hijo que “haga lo que quiera”[[111]](#footnote-111), mientras afirmaba que la manifestación del 8M podía celebrarse tranquilamente. El discurso gubernamental apoyaba las 67 manifestaciones feministas a pesar de los datos.

El Presidente del Gobierno se apuntó al discurso dominante pro 8M: “Sin feminismo no hay futuro" y "sin igualdad no hay democracia" y que “el Gobierno acompaña a las mujeres en la lucha por la igualdad real”[[112]](#footnote-112).

El 7 de marzo se celebraron toda clase de actos, nada se suspendió, todo se condicionaba a celebrar el 8M. Y eso incluyó actos de masas políticos, deportivos, culturales, etc.

Llegó el 8M, conociéndose que Italia estudiaba aislar a 16 millones de personas en Lombardía. El PSOE animaba sin embargo a llenar las calles el 8M[[113]](#footnote-113). La ideología dominante impedía tomar las medidas necesarias. Incluso conocimos que el Gobierno sabía que la transmisión local empezó el 3 de marzo[[114]](#footnote-114). Eso no evitó que numerosos actos, no sólo las manifestaciones del 8M, se celebrasen ese día.

A partir del 9 de marzo todo cambió y la realidad se impuso sobre la ideología dominante. Acabada la manifestación feminista, se comenzaron a conocer los datos de contagios y muertos.

En pocos días se pasó de la tranquilidad a llenar los tanatorios y a encerrar a los ciudadanos en sus domicilios ante la gravedad de la situación. La situación se dio la vuelta y lo que se ocultaba pasó a primer plano. Las manifestaciones del 8M fueron un riesgo evidente y lo peor, para animarlas, se impidió tomar medidas y suspender actos. Se condicionó todo un plan sociosanitario a la agenda ideológica dominante; se impuso como prioridad la agenda feminista evitando tomar las medidas que desde semanas antes demandaba la evolución del coronavirus. Todo ello a pesar de que las marchas del 8-M se celebraron en contra del criterio del Centro europeo para el Control y Prevención de Enfermedades[[115]](#footnote-115)

Se actuó con la imprudencia que sólo la ceguera ideológica puede imponer cuando se ignora a la ciencia. De hecho, hasta la OMS actuó del mismo modo: evitó interferir con el 8M a nivel mundial, dado que el feminismo es uno de los protagonistas ideológicos de la agenda globalista, esperando al 11 de marzo para declarar la pandemia[[116]](#footnote-116).

El Gobierno ocultó información clave que hizo percibir el riesgo real del Covid solo a partir del 8-M, pues tenía registros relevantes que la opinión pública y la prensa desconocían según un informe publicado en “International Journal of Communication”[[117]](#footnote-117). Por lo que respecta al objeto de nuestro trabajo destacamos de dicho informe, respecto del discurso gubernamental lo siguiente: “El [Gobierno](https://theobjective.com/etiqueta/Gobierno/)contaba con informaciones que señalaban los problemas que la entonces nueva enfermedad podía provocar en la Sanidad española y, a pesar de ello, arengó a la población a mantener la normalidad e incluso a acudir a las marchas feministas” [[118]](#footnote-118).

El discurso, como hemos demostrado, permite seguir un rastro de ocultación de los datos para llegar al 8M ante todo. El objetivo del discurso gubernamental tenía como prioridad la agenda ideológica dominante feminista, pero tras el 8M se aceleró la necesidad discursiva de mostrar la realidad de lo que ocurría y se había estado ocultando. La ideología dominante se impuso sobre la necesidad social, la prioridad sanitaria, sobre lo que la situación demandaba, lo cual supuso decenas de miles de contagios y de muertes así como una mayor destrucción del tejido económico tras el más duro confinamiento de Europa[[119]](#footnote-119).

**3 – LA MUERTE OCULTADA.**

La pandemia ha supuesto que hayamos sido abrumados por las cifras de muertos, las referencias a la muerte, los miedos que todos hemos sufrido por nuestras vidas. Filosóficamente ha supuesto mucho más y por eso hemos de ver que, si para los ciudadanos la pandemia ha supuesto un frenazo y una amenaza sobre su salud y sus vidas, para el Gobierno de España ha supuesto algo bien diferente. Como afirmó Pedro Sánchez: “La pandemia no ha sido un freno, sino un acelerador para el Gobierno de España”[[120]](#footnote-120), lo que hemos de entender como un acelerador a la hora de impulsar proyectos ideológicos, incluido uno relacionado directamente con la muerte en plena pandemia: la aprobación de la Ley de regulación de la eutanasia. Quizá sin pandemia ese proyecto hubiera conllevado un debate social que el coronavirus evitó en una sociedad aturdida.

A pesar de que cada día durante meses hemos recibido cifras de muertos, la muerte se ocultó. Únicamente vimos una foto en el diario El Mundo, que publicó en su portada del 8 de abril de 2020 la fotografía con los féretros de las víctimas del coronavirus alineados en la morgue habilitada en el Palacio de Hielo de Hortaleza (Madrid)[[121]](#footnote-121). Esa foto congeló la estrategia gubernamental, que hasta esa fecha e incluso después, jugó con la confusión de datos y minimizó las muertes para ocultar su mala gestión. De hecho, seguimos sin conocer los datos reales de muertos o si las cifras estaban infra o sobredimensionadas.[[122]](#footnote-122) Seguimos sin saber cuántos muertos lo son de/por COVID o con COVID, lo que debería resultar un escándalo y pasa desapercibido. Apenas ha recibido atención en los medios el informe que publicó The Lancet afirmando que los muertos “reales” por Covid-19 en España triplican la cifra oficial, indicando además que España estaría entre los 21 países con peores cifras del mundo, con una tasa de mortalidad de 342 muertos por cada 100.000 habitantes.[[123]](#footnote-123) La propia Sanidad admitió el caos del recuento.[[124]](#footnote-124)

El presidente del Gobierno afirmó en el Congreso el 22 de abril de 2020, al solicitar la prórroga del estado de alarma: “Quiero asegurar aquí, ante todos ustedes, la Cámara de la soberanía española, que la sociedad española no olvidará a sus muertos"[[125]](#footnote-125). Pero no sólo los ha olvidado (él), sino que no ha sido capaz ni de decirnos cuántos han sido, puesto que no sabemos cuántos muertos se han producido como consecuencia de la pandemia y se ha tenido un reiterado discurso de ocultación de las víctimas. De hecho, en ese discurso, antes de hablar de los muertos habló de los “recuperados”, curioso término que buscaba positividad frente a la negatividad de la muerte. Y en el mismo discurso, de 36 páginas, sólo mencionó una vez la palabra muertos y ninguna la palabra muerte, lo que no muestra que se recuerde a los fallecidos sino todo lo contrario, que se los oculta.

En la Declaración institucional del 13/03/2020 del presidente del Gobierno anunciando el estado de alarma[[126]](#footnote-126) no aparece ni una vez la palabra muerte, muertos o fallecidos; en la Comparecencia del presidente del Gobierno sobre nuevas medidas frente al COVID-19 el 04/04/2020 se habla dos veces de fallecidos; en la Comparecencia ante el Congreso de los diputados para solicitar la prórroga del estado de alarma el 09/04/2020[[127]](#footnote-127) se cita una vez la palabra muerte y de modo genérico (“muerte en soledad”) y dos veces la palabra fallecidos (se dice “fallecidos en todo el mundo”, como para alejar la idea de la muerte de su gestión y la realidad española; y otra genérica de “fallecidos diagnosticados”; una vez menciona “120 fallecidos”, tras auto alabarse por la dureza del confinamiento). Resulta evidente la elusión política del propio concepto de muerte.

Para no hablar de la muerte, incluso se recurre al equilibrismo dialéctico de utilizar cifras de salvados. Ocurrió el 16/06/2020 en la Sesión de control al Gobierno en el Senado[[128]](#footnote-128), donde se afirmó por el Presidente: “El estado de alarma ha servido para que en España se hayan salvado 450.000 vidas. Hemos salvado 450.000 vidas". El dato partía de un informe del Imperial College London.[[129]](#footnote-129)

Pero si no conocemos el número de muertos, tampoco nuestras comunidades pudieron velarlos, por eso Achille Mbembe afirmaba: “no hay comunidad sin poder despedirse de los que se fueron, organizar funerales. La pregunta es: ¿cómo crear comunidades en tiempos de calamidad?”[[130]](#footnote-130). Recordemos que el autor acuñó el término “necropolítica” en 2003 y que investiga la forma en que los gobiernos deciden quién vivirá y quién morirá, y cómo vivirán y morirán. Una investigación, como vemos, relacionada de modo directo con lo ocurrido en la pandemia. No fue posible crear esas comunidades a que se refiere Mbembe, pues durante la pandemia se cerraron los templos de la Iglesia católica, las mezquitas, las sinagogas y las iglesias evangélicas.[[131]](#footnote-131) ¿Dónde hacer el duelo y despedirse de los muertos? Se prohibieron los velatorios en todo tipo de instalaciones y se pospuso la celebración de cultos religiosos o ceremonias civiles fúnebres hasta la finalización del estado de alarma. Nos enfrentábamos a la muerte aislados, sin contacto social, encerrados en nuestros domicilios.

El Gobierno se vio sobrepasado por el número de muertos. La cremación pareció ser el método más eficaz, pero hasta eso se saturó y las funerarias se vieron sobrepasadas. Se redujo el tiempo para enterrar o incinerar en menos de veinticuatro horas desde el fallecimiento.[[132]](#footnote-132) Los cadáveres incomodaban al Gobierno, tanto por lo que desvelaba de su gestión, como por lo que tiene de enfermedad y también “porque nos confronta con un miedo originario: la posibilidad de la propia muerte”.[[133]](#footnote-133) Es decir, nos encontramos con que “se niega el derecho a enterrar y velar a los difuntos”, “se prohíben el duelo y la despedida”, “el rito y el funeral, tan centrales en cualquier organización social y cultural, quedan en suspenso”[[134]](#footnote-134), como afirma Jaime Santamaría, quien además nos explica: “Estamos frente a una administración biopolítica, pero no sobre poblaciones de vivos, sino sobre grandes poblaciones de cadáveres”. Y por eso defiende el autor que “si aceptamos que los ritos funerarios están en la base de lo que nos hace humanos y también de lo que ha hecho posible la vida en comunidad, entonces las consecuencias de las citadas decisiones socavan los fundamentos mismos de cualquier organización comunitaria. No hay comunidad sin rito, no hay comunidad sin despedida.”[[135]](#footnote-135) El gobierno de España, prohibiendo las despedidas, atentó directamente contra estructuras comunitarias básicas.

Por eso, Giorgio Agamben, se preguntaba: “¿Cómo hemos podido aceptar, (…), que nuestros seres queridos y las personas en general no sólo murieran sin compañía, sino -algo que nunca antes había sucedido en la historia, desde Antígona hasta nuestros días- que sus cadáveres fueran quemados sin un funeral?”.[[136]](#footnote-136)

Se ha ocultado a la sociedad española el sufrimiento y la muerte. Se ha tratado de evitar con ello que se piense, que se sienta, que se medite, hasta que se crea o se rece en un momento tan difícil. El objetivo era negar lo que ocurría, ocultar el drama y la tragedia, minimizar los hechos, ignorar la realidad.

Sin embargo, o precisamente por ello, la pandemia fue utilizada para aprobar la Ley reguladora de la eutanasia[[137]](#footnote-137) sin debate alguno dado el colapso social y político pandémico, siendo ocasión para imponer una legislación central en el discurso ideológico gubernamental. En ese sentido, el presidente del Comité de Bioética de España, Federico De Montalvo, lamentó que esa ley se haya tramitado "con poca o prácticamente ninguna participación de otros actores más allá de los diputados y senadores", siendo una ley con un "impacto enorme en la sociedad".[[138]](#footnote-138)

El objeto de esa ley resulta central en el debate filosófico: qué es la vida y quién y cómo puede acabar con ella, pero se eludió todo análisis a sabiendas de que una sociedad temerosa ante tanta muerte no entraría en la discusión. El escritor Juan Manuel de Prada, por ello, afirmó, que “solo un Gobierno ideologizado propone una ley de eutanasia cuando mueren decenas de miles”.[[139]](#footnote-139) Y esto lo confirmó el presidente del Comité de Bioética cuando indicó que “la ley nace por un motivo muy ideológico, no nace con objeto resolver un problema social de muchos ciudadanos sino como la conquista de una reivindicación de cierto sector de la población"[[140]](#footnote-140). En otra entrevista indicó: “El trámite de la nueva ley se ha hecho en una situación pandémica (…) en la que la sociedad no se puede manifestar contra esta normativa”.[[141]](#footnote-141) Las diferentes religiones presentes en España, cristianos, musulmanes, judíos o hindúes, no fueron ni consultadas y conjuntamente rechazaron la ley de la eutanasia y pidieron “una adecuada legislación de cuidados paliativos” así como “una sociedad basada en el valor inviolable de la vida humana y la dignidad de la persona” en su manifiesto *Artesanos de vida y esperanza.[[142]](#footnote-142)*

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, tuiteó que la aprobación de la eutanasia supone “una gran conquista social” para España y un “avance en libertad, en derechos civiles y dignidad”[[143]](#footnote-143). La terminología como vemos, elude el debate ético, evita hablar de la muerte e incluso de la vida y su significado, e inserta el discurso y la acción en la agenda global progresista como un asunto más de la misma en su carta de los llamados nuevos derechos, aunque como ha señalado el Comité de Bioética de España[[144]](#footnote-144), órgano asesor del Gobierno, la eutanasia no es un derecho subjetivo, ni un signo de progreso, sino de regresión. De hecho, el presidente del Comité de Bioética, lo explica así: “Consideramos que ni ética ni legalmente hay derecho a morir. Derecho y libertad son cosas distintas”. Y alerta de un riesgo que no podemos ignorar: “(…) legalizar la eutanasia podría derivar “en que acaben perdiendo los de siempre, los más vulnerables”. Eso se ha confirmado hace pocos días con datos de otro país, pues hemos conocido cómo algunos canadienses recurren a la eutanasia como solución a la pobreza estructural.[[145]](#footnote-145) De hecho sobre eso ya alertaba el presidente del Comité de Bioética, a quien “le preocupa que la ley se apruebe para un propósito y después se aplique al margen del mismo". [[146]](#footnote-146) En la misma entrevista afirma: “El principal problema es que la ley pueda “abrir camino a la muerte” y que se acabe “aplicando a personas que no la han pedido”. El presidente del Colegio de Médicos de Madrid, Manuel Martínez Sellés, afirmó, en línea con esa preocupación, que la pandemia del Covid-19 hubiera tenido consecuencias "más graves" si hubiera estado ya aprobado la ley de eutanasia, a la vez que indicaba que se usaba la crisis sanitaria como promotora de la eutanasia. [[147]](#footnote-147)

El asunto daría para un largo debate, que excede las condiciones de este trabajo. Pero no podemos dejar de mencionar que el Código de Deontología Médica, en su artículo 36.3[[148]](#footnote-148) declara: “El médico nunca provocará intencionadamente la muerte de ningún paciente, ni siquiera en caso de petición expresa por parte de éste”, idea incompatible con lo aprobado por ley y que asegura largos conflictos judiciales en los próximos años. No podemos ignorar además, que la práctica de la eutanasia produce una ofuscación de la sensibilidad ética, lo que complicará el debate que habrá de llegar sobre esta ley y el objeto que regula.

Se ha elaborado un discurso gubernamental que ignoró la muerte y que por eso ignoró la vida, ocultando que la muerte no es otra cosa que la culminación de la vida. La pandemia, sin embargo, nos ha acercado a aquello que se ha escondido desde el Gobierno en su pretensión de ocultar sus propias responsabilidades e incompetencias: la muerte. Como nos ha explicado Ignacio Carbajosa[[149]](#footnote-149), la crisis de esta pandemia nos muestra qué pequeños y frágiles somos, cómo nos creemos casi dioses y no lo somos, pero tampoco reflexionamos sobre el Dios que nos espera. Y nos muestra cómo preferimos vivir en el nihilismo y la ignorancia, esconder la cabeza, negar nuestras propias responsabilidades al decidir cómo vivimos y cómo morimos. En ese comportamiento social encajan el discurso y la acción gubernamentales durante el periodo pandémico.

**4 - JUSTICIA INTERGENERACIONAL.**

El 13 de junio de 2021, el director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, Fernando Simón, afirmó que: “(…) no es lo mismo que muera una persona de 95 años que una de 20”.[[150]](#footnote-150) No podemos ignorar las consecuencias que esta aterradora afirmación supone, pues la filosofía debe arrojar luz conceptual sobre problemáticas centrales de la existencia. Eso es lo que puede hacer en esta pandemia, por ejemplo al reflexionar sobre los problemas éticos. Hablamos por ejemplo de salvar vidas ¿pero a qué costes? Hablamos de no hacer peligrar la economía y el bienestar ¿pero que entendemos por bienestar? ¿Y cómo resolvemos situaciones en que “salvar vidas” y “bienestar” se oponen? ¿Qué relación hay entre las generaciones durante la pandemia? Y sobre todo: ¿son todas las vidas iguales?

Ya conocimos antes aquello de “tener en cuenta el valor social de la persona enferma” para decidir el ingreso en la UCI de un enfermo infectado de coronavirus[[151]](#footnote-151) . Era un modo de aplicar la ley del más fuerte ante una crisis sanitaria. Nuestros mayores tenían todas las de perder y se dio carta de naturaleza a la desigualdad y al sacrificio de muchos.

No podemos ignorar lo ocurrido con las personas mayores, en especial aquellas que vivían en residencias. Su vida ha sido declarada de menor valor que la de los jóvenes, en un discurso gubernamental. El impacto de la pandemia en las personas mayores ha sido sistemático, profundo y desproporcionado, al punto de restar valor a su propia vida.

La COVID-19 ha mostrado la importancia del factor generacional como elemento diferenciador. No sólo para las personas mayores, pues los jóvenes han sufrido un olvido similar, aunque con otras consecuencias. La protección de la salud de unos sectores generacionalmente determinados ha exigido que otras generaciones hayan tenido que sacrificar sus derechos y sus intereses, hasta su propia vida en el caso de los ancianos.

Si hablamos de nuestros mayores, su sacrificio no ha sido imprescindible, además de que debemos considerarlo injusto. Los datos del INE para 2020 indican que el 87,3% de los fallecidos por diagnóstico de COVID-19 y el 93,3% de los que no estaban diagnosticados pero eran sospechosos tenía 70 o más años.[[152]](#footnote-152) Aunque la vacunación reduce los síntomas del coronavirus, estos siguen afectando especialmente a las personas de mayor edad.

Amnistía Internacional describía en un informe de un modo claro lo ocurrido: nuestros mayores fueron abandonados a su suerte[[153]](#footnote-153). De hecho, consideraron que la gestión realizada ha sido ineficientes e inadecuada y que se han vulnerado al menos cinco derechos humanos de las personas mayores residentes: “el derecho a la salud, a la vida y a la no discriminación de las personas mayores. Además, las decisiones de las autoridades han impactado también en el derecho a la vida privada y familiar y en el derecho a tener una muerte digna”[[154]](#footnote-154), según Esteban Beltrán, director de A.I. España.

En este contexto, Concha Roldán nos propone tender puentes hacia una sociedad intergeneracional y cosmopolita justa[[155]](#footnote-155). La autora se pregunta si la pandemia ha afectado a todos los seres humanos por igual, a todos los países por igual. La respuesta es no, y está condicionada por el nivel de riqueza, lo que nos recuerda que no somos iguales y nos afectan las diferentes “brechas”. Por eso, centrada en el análisis de los más débiles, constata que “ancianos y ancianas están siendo los más afectados” y no están siendo tratados en igualdad de condiciones, lo que ya hemos demostrado. Si hemos de velar por el futuro, Roldán nos dice que “la justicia intergeneracional demanda igualmente ocuparse de las generaciones que nos preceden y han posibilitado nuestra propia existencia”. Y esto, no lo hemos hecho durante la pandemia de la COVID-19.

Irene Gómez Franco nos remite al concepto de justicia intergeneracional, que se refiere a las obligaciones y responsabilidades que tenemos en relación con los efectos de nuestras acciones y desde el punto de vista de las capacidades[[156]](#footnote-156), animándonos a responder a la pregunta de qué debemos a las generaciones futuras, pero también a las que nos preceden. Pasado y futuro se unen en la búsqueda de la justicia y nos obligan, dado que las personas tienen unos intereses que trascienden sus vidas.

Miles de personas mayores han muerto durante la pandemia, tanto por COVID-19 como por otras enfermedades no debidamente atendidas por el colapso del sistema sanitario. Todos ellas sufrieron graves violaciones de sus derechos, no se les prestó la necesaria asistencia sanitaria, no se han cuestionado los protocolos que impidieron la derivación de miles de personas a hospitales en los momentos más duros de la pandemia. Ellos y sus familias siguen sin tener justicia, pues no se investiga lo ocurrido durante todo este tiempo. Se ha deshumanizado el trato a los ancianos en la crisis del COVID-19. Hasta se les ha negado, junto a sus familiares, comunicarse o despedirse de sus seres queridos una vez fueron hospitalizados. Pasaron a ser considerados números y estadísticas en vez de personas con familia y sentimientos. Se les dejó morir solos.

La pandemia ha magnificado la discriminación hacia nuestros mayores. Pero no son los únicos que sufren esta discriminación, pues también afecta a los jóvenes, que han sufrido de otro modo la *injusticia generacional*. Nos lo ha explicado Joseba Zalacaín Hernández[[157]](#footnote-157): “Las consecuencias de la pandemia han sido demoledoras desde el punto de vista del acceso a la educación y al empleo, de la socialización, de la salud mental o del acceso al ocio y a la cultura. Por citar sólo un estudio, la OIT señalaba en verano de 2020 que el impacto de la pandemia en la juventud ha sido “sistemático, profundo y desproporcionado”. Nos muestra la *injusticia generacional* sufrida al exponer que “muchos de los mecanismos de protección frente a la pandemia –al menos los relacionados con el ámbito sociolaboral− están pensados para personas adultas relativamente bien insertas en el mercado de trabajo, y en mucha menor medida para quienes están iniciando su trayectoria laboral”. Y lo confirma más adelante: “una de las principales consecuencias de la pandemia sobre las personas jóvenes se refiere al ensanchamiento de las brechas generacionales que caracterizan de forma creciente nuestra estructura social. La COVID-19 ha vuelto a mostrar la cada vez mayor importancia del factor generacional como elemento diferenciador”.

El sistema se olvidó de la población joven a la hora de fijar muchas de sus medidas, el sistema falló por este lado también a la hora de establecer unos parámetros de justicia intergeneracional. Las mismas medidas que se determinaban en el discurso gubernamental como destinadas a proteger la salud de las personas adultas y, especialmente, de las personas mayores han sido las que han impactado más claramente en las oportunidades de los jóvenes. Pero probablemente la COVID-19 no ha sido otra cosa que una forma de perpetuar una injusticia estructural previa sobre las generaciones más jóvenes.

Por todo ello Daniel Innerarity defiende[[158]](#footnote-158) que debemos exigir a las sociedades democráticas que integren todas esas crisis y a todos los afectados por las mismas, pues tenemos que integrar en nuestro modo de pensar la idea de justicia generacional. Cree el autor que un nuevo contrato social debe equilibrar intereses con horizontes temporales distintos.

Hemos de buscar cómo tener una relación sana y justa con nuestros semejantes: no viéndolos como una mera mercancía de la que obtener algún valor o beneficio, sino como algo valioso en sí mismos. Y teniendo en cuenta que esos otros son, es cierto, vulnerables, pero justamente por ello merecedores de ser estimados por nosotros.

**5- CUESTIÓN DE PREPOSICIONES**

Todo discurso se construye en primer lugar sobre la sintaxis.[[159]](#footnote-159) En relación con esto quiero recordar que van Dijk afirmaba que "Una teoría del discurso no sería completa sin una explicación de las funciones sociales del discurso en la comunicación"[[160]](#footnote-160). Por eso, la elección de una u otra preposición, de/por o con, cambia radicalmente el sentido y muestra la función social y política diferenciada que tiene un discurso que se basa en elegir una u otra de dichas preposiciones.

¿Hospitalizados y muertos con COVID o por/de COVID? He ahí la cuestión. Hay enfermos, hospitalizados y muertos *por* COVID-19 (*de* COVID-19) y *con* COVID-19. Los primeros son pacientes cuya causa de ingreso es la enfermedad causada por el SARS-CoV-2, mientras que, en los segundos, el desarrollo de esta patología es incidental y secundario al motivo de ingreso. Es esencial hacer esta distinción porque las decisiones sobre la pandemia se basan actualmente en los datos derivados de la misma, pero durante meses no se ha distinguido entre ambas formas de expresión. Los casos notificados eran los casos con COVID-19, lo que imposibilita conocer el impacto real de la pandemia y la relevancia del virus en los fallecidos notificados. No sabemos a fecha de hoy los muertos con COVID y los muertos de/por COVID. Por tanto, ¿cómo podemos determinar la relevancia de la pandemia, lo ocurrido y el impacto social y sanitario si han sido confundidos los datos? En mi opinión resulta imposible.

Hemos de interpretar ese uso de los datos como algo intencionado, y si así lo era debía tener una finalidad. No se me ocurre otra que dar unas cifras mayores de enfermos de las reales, pues recordemos, contagiado no significa enfermo con síntomas, y además se podía estar enfermo y hasta morir por cualquier otra enfermedad pero uno pasaba a las listas de enfermedad y muerte de la pandemia por el solo hecho de hacerlo con COVID-19 aunque este no fuera determinante en la enfermedad, su evolución y la muerte. Esto impide saber la penetración real de la pandemia en la sociedad.

El principal problema de basar la toma de decisiones en los datos de hospitalización es la propia definición de “hospitalización por covid-19”. Una definición que no se refiere a la causa o gravedad del ingreso sino a la presencia de un resultado positivo en una prueba diagnóstica de covid-19. Sea cual sea el estado del paciente, e incluso cuando la causa que motiva la hospitalización no es la infección por coronavirus.

De hecho, trascurridos largos meses de pandemia observamos que “los servicios sanitarios han empezado a emplear los conceptos de *covid primaria* para referirse a aquellos casos en que la causa primaria de la hospitalización es la covid, y de *covid incidental* para referirse a aquellos ingresos con un resultado positivo en PCR o antígenos, pero en los que la covid no es la causa de la hospitalización. *Covid primaria* significa que ingresan por COVID; *covid incidental* significa que ingresan con COVID, pero no por COVID”.[[161]](#footnote-161)

El motivo no puede ser otro que, siendo utilizadas las preposiciones indicadas de un modo u otro en el discurso público gubernamental, tuviese el claro sentido de justificar las restricciones y medidas de control más enérgicas e intervencionistas y explicar en ese contexto y con el argumento de las cifras, las limitaciones a la libertad personal y comunitaria producidas durante todo este periodo. El discurso público gubernamental se elabora, incluso con el uso de una u otra preposición, teniendo clara la finalidad política buscada y convirtiendo por tanto el discurso, incluso la mera elección de la preposición, en un acto político discursivo.

**6- LA PANDEMIA COMO GUERRA.**

Explicaba Mariano Dagatti que: “La metáfora más utilizada en este escenario mundial ha sido la de la pandemia como guerra y la de la enfermedad como enemigo”. Ampliándolo de este modo: “Los medios privilegian este encuadre. Bajo el título “La pandemia de coronavirus realmente es como una guerra”, una enfermera norteamericana que sirvió en Kuwait desarrolla la metáfora en toda su extensión: “Los soldados son los sanitarios. El enemigo es el virus. El campo de batalla son los hospitales”.[[162]](#footnote-162) Dolores Ruiz Berdún, en esa misma línea explicó: “Desde que ha comenzado la emergencia sanitaria nos hemos acostumbrado a oír y a utilizar un lenguaje propio de un escenario bélico. Del personal sanitario y los cuerpos de seguridad decimos que están en “primera línea” o en “las trincheras”. Los pacientes y personal sanitario “luchan” contra la enfermedad. Otras personas están “en la retaguardia”. “Esta es una batalla que vamos a ganar”, se oye decir muchas veces. Y los periodistas nos dan “partes de guerra”.[[163]](#footnote-163)

No es inocente este uso, pues guerra supone miedo, lo que forma parte de toda estrategia bélica. En el caso de la pandemia, se pasa de considerarla como acontecimiento, a catástrofe y luego asimilarla a la guerra. Así se consigue el pánico según Alejandro Escudero Pérez, lo que supone encontrar una ventana de oportunidad por parte de las tentaciones autoritarias. El mismo autor expone: “ (…) la metáfora de la guerra estimula un conjunto de estrategias de cuño reaccionario”; y también cree que: “(…) en la comparación de este acontecimiento con una guerra se alienta en el fondo, un autoritarismo de la seguridad; en este, con el señuelo de la eficacia por cualquier medio concebible, se estipula, por ejemplo, que para garantizar la seguridad poco o nada importa, entre otras cosas, la suspensión de los derechos ciudadanos constitucionalmente garantizados en un estado de derecho”.[[164]](#footnote-164) Estamos ante un panorama como el que describe Patricia Simón: "Si tenemos miedo es más fácil gobernarnos, someternos y explotarnos".[[165]](#footnote-165)

Detrás de esa apelación metafórica directa a la guerra se escondería lo que Foucault denominó “biopoder” o “biopolítica”[[166]](#footnote-166), para referirse al proceso a través del cual se despliegan las técnicas disciplinarias de espacialización del poder en la modernidad. Para Giorgio Agamben es fundamental el concepto de “bioseguridad”, una actualización de la “biopolítica” de Foucault. De hecho defiende Agamben la idea de que esta bioseguridad es el paradigma de gobierno resultante de la conjunción entre la nueva religión de la salud y el poder estatal con su estado de excepción, precisando que “la bioseguridad supera en eficacia y capacidad de penetración a todas las formas de gobierno de las personas que hayamos conocido”.[[167]](#footnote-167)

Las metáforas bélicas construyen un discurso que se traduce en acciones politicas. Julen Orbegozo Terradillos y Marian González-Abrisketa han realizado un estudio sobre este uso de las metáforas bélicas por parte de Pedro Sánchez, presidente del Gobierno de España[[168]](#footnote-168) y “detectan 359 frases, la mayoría convertidas en metáforas con reminiscencias bélicas o militares. Se identifican, además, 103 unidades léxicas, la mayoría palabras o alocuciones relacionadas en alguna de sus acepciones con contextos de guerra”. Concluyen que “La guerra es, pues, uno de los principales vehículos de transmisión que emplea el presidente del Gobierno de España”, precisando que “cuanto mayor es el número de víctimas y contagiados por la COVID-19, mayor es el «peso bélico» de la retórica del presidente del Gobierno”. Los autores tienen clara la finalidad de este tipo de discurso bélico: “Apelar a la guerra, (…), genera miedo y alarma social, lo que propicia una coyuntura más adecuada para disciplinar y gobernar a una determinada población”, lo que coindice con nuestras apreciaciones anteriores. De nuevo, vemos reflejado en esto nuestra tesis de que tras todo discurso, encontramos una determinada acción política y una clara voluntad de intervención.

He localizado por mi parte algunas evidencias de ese discurso bélico:

* “La fuerza del enemigo que nos ha invadido, su enorme peligro. Desde los tiempos de II Guerra Mundial, nunca la Humanidad se había enfrentado a un enemigo tan letal para la salud y tan pernicioso para nuestra vida económica y la social”. CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO TRAS LA REUNIÓN DE LA CONFERENCIA DE PRESIDENTES AUTONÓMICOS. 12/4/2020.
* "Estamos preparados, tenemos las ideas claras y no nos va a temblar la mano para ganar al virus. Tenemos los suficientes instrumentos y palancas para dar una respuesta contundente a esta situación". COMPARECENCIA TRAS DECRETAR EL ESTADO DE ALARMA.14/03/2021
* "No vamos a escatimar ningún esfuerzo. Ninguno. Nadie se va a quedar atrás. Como no existen certezas absolutas, caben errores. Al concluir esta batalla los examinaremos y aprenderemos de ellos". COMPARECENCIA TRAS EL CONSEJO DE MINISTROS. 17/03/2020
* “Estamos en un combate sin cuartel contra el coronavirus, estamos en una guerra". COMPARECENCIA TRAS LA CONFERENCIA DE PRESIDENTES. 22/03/2020
* "No ha habido ni un solo día, ni una sola hora, ni un solo momento, en el que este Gobierno haya dejado de actuar. No sólo tenemos que aplanar la curva, sino tratar de evitar olas futuras y adelantarnos a futuras amenazas". COMPARECENCIA EN EL CONGRESO PARA SOLICITAR LA PRÓRROGA DEL ESTADO DE ALARMA.25/03/2020
* "Ningún gobierno del mundo tenía en mente la magnitud del desafío que teníamos enfrente". SEGUNDA COMPARECENCIA ESPECIAL EN LA MONCLOA DE MINISTROS.28/03/2020
* "Estamos empezando a ver la luz al final del túnel en cuanto al control y la derrota de la pandemia. Estoy convencido de que vamos a ser mucho mejores, mucho más fuertes, mucho más resilientes". TERCERA COMPARECENCIA ESPECIAL EN LA MONCLOA. 04/04/2021
* “El estado de alarma está funcionando. El incendio comienza a estar bajo control. Los datos son alentadores. Hemos superado el pico y nos encontramos cerca de iniciar la desescalada". COMPARECENCIA EN EL CONGRESO PARA SOLICITAR LA PRÓRROGA DEL ESTADO DE ALARMA. 09/04/2021
* “Es la primera victoria contra la pandemia. La ciudadanía está recuperando el pulso de su vida y se encuentra cada día más segura. España ha empezado a recuperarse. Hemos vuelto a las calles". COMPARECENCIA EN EL CONGRESO PARA SOLICITAR LA PRÓRROGA DEL ESTADO DE ALARMA 08/05/2020
* "No podemos relajar los mensajes que traslademos a la ciudadanía de que hemos vencido ya definitivamente al virus, porque sigue ahí, presente en la sociedad". SESIÓN DE CONTROL AL GOBIERNO EN EL CONGRESO.13/05/2020
* "Estamos viendo el final del túnel. Podemos decir que lo hemos conseguido. La gran ola de la pandemia ha sido superada. Estamos a un paso de la victoria. Hemos salido y además hemos salido más fuertes de esta situación". NOVENA COMPARECENCIA ESPECIAL EN LA MONCLOA.23/05/2020
* "Hemos recuperado la calle, hemos reconquistado la movilidad, nuestra economía empieza a latir, nuestras fronteras empezarán a abrirse en el día de mañana, estamos en condiciones de avanzar, tenemos el deber de avanzar". DECIMOTERCERA Y ÚLTIMA COMPARECENCIA ESPECIAL EN LA MONCLOA 20/06/2020
* "El Consejo Europeo ha aprobado hoy un auténtico Plan Marshall gracias al empuje que hemos dado muchísimos gobiernos, entre ellos el español". COMPARECENCIA TRAS EL ACUERDO DE LOS FONDOS DE LA UE 21/07/2020
* "La esperanza venció al miedo". COMPARECENCIA EN EL CONGRESO PARA INFORMAR DEL ACUERDO EUROPEO 29/07/2021
* "Las consecuencias sanitarias, económicas y sociales del Covid-19 sólo son comparables con lo que la humanidad sufrió durante la gripe del 18, la Gran Depresión o la Segunda Guerra Mundial". ASAMBLEA GENERAL DE LA ONU 25/09/2020
* "Estoy convencido de que vamos a volver a doblegar la curva como hicimos en la primera ola. Nos hemos puesto una meta ambiciosa: lograr una incidencia acumulada de 25 contagios por 100.000 habitantes". PRESENTACIÓN DEL PLAN DE RECUPERACIÓN, VALENCIA. 05/11/2020
* "Tenemos una estrategia de vacunación que nos va a permitir neutralizar el virus durante las próximas semanas y, por tanto, estamos ante el principio del fin de esta pandemia." CUMBRE HISPANO-ITALIANA 25/11/2020.

Observemos la siguiente relación de palabras y sintagmas de claro carácter bélico localizadas en las citas anteriores: fuerza, enemigo, invadido, letal, no nos va a temblar la mano, respuesta contundente, nadie se va a quedar atrás, ganar, batalla, guerra, cuartel, combate sin control, amenazas, desafío, control, derrota, fuertes, esperanza, miedo, reconquistado, Plan Marshall, frentes, resilientes, victoria segura, vencido, Segunda Guerra Mundial, doblegar, estrategia, neutralidad, estado de alarma, principio del fin.

El Gobierno de España con este “combate” estableció un campo de acción político-moral, cuando en realidad estaba ante un asunto ético, pues no se trataba de una lucha relacionada con el Estado o un asunto relativo al grupo, sino que, como explicaba Gustavo Bueno, tenía que ver con la supervivencia y la vida singular/individual[[169]](#footnote-169). Era un encuadramiento equivocado del discurso que no acertó a ver que la crisis médica lo era ética. Y no vio que esto no es una guerra, que no luchamos contra nadie, pues el virus está en nuestros propios organismos.

Elegir la metáfora de la guerra para explicar las acciones o la propia gestión gubernamental es una toma de postura, es una ideología, que se manifiesta a través del discurso. Quizá hace falta que la filosofía sea capaz de aportar modos e ideas que permitan elaborar discursos para construir nuestras sociedades y para el futuro que renuncien a esta retórica belicista. Para ello, mejor acudamos a una de las definiciones de la libertad que nos da Joan Margarit en un poema: “Es morir libre. Son las guerras médicas”.[[170]](#footnote-170)

**7 -DEL DISCURSO DE LA GUERRA A LA SUSPENSIÓN DE LA DEMOCRACIA.**

No dudo de la complejidad y la dificultad de luchar contra una pandemia. Pero la misma no hubo de abordarse bajo el planteamiento de estar ante una guerra. Como ha explicado José Antonio Pérez Tapias[[171]](#footnote-171), la “metaforización bélica ha sido criticada por conllevar una antropomorfización de un factor patógeno que desenfoca los modos en que enfrentarse al desastre, con deslizamiento constatable hacia una indeseable militarización de las actuaciones”; deslizamiento que ocurre desde el ámbito del discurso al de la acción política.

Como hemos demostrado, los discursos belicistas gubernamentales pusieron de manifiesto una acción política claramente autoritaria. No se entiende esa deriva que excedía el debido tratamiento sanitario para pasar a suponer la aplicación de una *tecnopolítica* más allá de los comportamientos democráticos. Se pretendió justificar a partir de la crisis sanitaria un nuevo *despotismo ilustrado,* que alejado de las demandas ciudadanas se basaba en un discurso y una acción justificada en base a la alarma social y que permitía aplicar lo que fuese de espalda a los ciudadanos e incluso a su representación parlamentaria. Como explica Javier Echevarría, “el pluralismo democrático se ha difuminado, arrastrado por el imperativo de la *unidad de mando”*.[[172]](#footnote-172) Y pone como ejemplo: “Hubo momentos (…) en que una alta autoridad militar declaró que “todos somos soldados frente al enemigo común”. Proponía así una *militarización mental*".

La imagen, que es también un modo de emitir un discurso, de ese proceso de militarización la tuvimos en las ruedas de prensa de Director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, Fernando Simón, junto a representantes de las Fuerzas Armadas, de la Guardia Civil o de la Policía Nacional. Y que esa militarización lo era *mental*, lo supimos al conocer la vigilancia que la Guardia Civil realizó en redes sociales para detectar actos de “desafección al Gobierno” durante el primer estado de alarma por COVID-19. El objetivo era “minimizar ese clima contrario a la gestión de crisis por parte del Gobierno”[[173]](#footnote-173), según expuso el Jefe del Estado Mayor de la Guardia Civil. La democracia y la libre opinión ciudadana se convirtieron en un temor del gobierno, dado que afectaban a su propia gestión. Era lógico pensar que se estaba persiguiendo la mera discrepancia, lo que resultaba de extraordinaria gravedad.

En ese contexto de *militarización mental* hemos de entender igualmente la suspensión de la actividad parlamentaria. De hecho, el Tribunal Constitucional declaró inconstitucional la suspensión de la misma al inicio del primer estado de alarma por considerar que vulneró los derechos de los diputados al impedir la función de control al poder ejecutivo y que había sido vulnerado su derecho fundamental de participación política. [[174]](#footnote-174)

Por supuesto, no podemos ignorar que el Gobierno, animado por ese discurso belicista, que derivó en acciones autoritarias, violentó la Constitución con su declaración del estado de alarma y la posterior prórroga. Ambas fueron declaradas inconstitucionales por el Tribunal Constitucional [[175]](#footnote-175), sin que podamos ignorar la gravedad de lo ocurrido en ese proceso de militarización mental, de suspensión de libertades y de elusión del control parlamentario democrático de las actividades del Gobierno.

Por eso, nos ha alertado Zizek[[176]](#footnote-176) que el confinamiento de países enteros es la aspiración totalitaria más brutal hecha realidad. Y lo hemos vivido en España.

El discurso gubernamental tuvo como consecuencia una acción que derivó en altísimas restricciones que supusieron en la práctica una suspensión o vaciamiento de los derechos fundamentales, y no una limitación, que no estaba amparada por la Constitución. El Tribunal Constitucional indicó que la vía para ese hecho debió ser el estado de excepción, que hubiera requerido control previo del Parlamento para aplicar el recorte de derechos a los ciudadanos. Pero precisamente hemos de pensar que ese era el objetivo: la acción gubernamental, derivada de su discurso militarizado, buscaba precisamente lo realizado, eludir el control democrático que debieran desarrollar las Cortes Generales.

**8- LA NUEVA NORMALIDAD.**

Relacionemos lo descrito con lo que nos explica Jordi Pigem[[177]](#footnote-177), que defiende la idea de que el problema no es el virus, sino que el problema va de control, codicia, pensamiento único, deshumanización, triunfo de lo tecnológico sobre lo humano, concentración de poder, limitación de libertades, etc. La clave no es una enfermedad sino el control y el poder.

Un reflejo de todo ello aparece en la *neolengua* del discurso gubernamental y los términos utilizados para justificar sus acciones. Uno de los sintagmas más usados ha sido el de *nueva normalidad.* El presidente del Gobierno comenzó a usar el sintagma en un discurso realizado en una comparecencia el 23/05/2020 en estos términos: “la gran ola de la pandemia ha sido superada y toda España ha iniciado con pie firme la transición hacia la *nueva normalidad*”.[[178]](#footnote-178) De hecho hasta puso fecha a esa *nueva normalidad*: “…el 21 de junio. A partir de este día se terminará el estado de alarma y comenzará esa “nueva normalidad” en España”.[[179]](#footnote-179)

Resulta curioso el propio uso del sintagma, pues si la normalidad lo es, no puede ser nueva y ha de pasar desapercibida, no suponiendo ningún acontecimiento. Esta “novedad” en la normalidad lo que refleja es algo diferente: la excepción y la aceptación de los cambios que la misma supone, pero relacionándolos con la añorada situación anterior. A la vez, Sánchez muestra en su discurso que no es un camino al pasado sino al futuro, es decir, a una situación nueva, al unir “transición” y “nueva normalidad”. Además, el hecho de poner fecha a esa *nueva normalidad*, refleja muchas cosas, pero desde luego ninguna normalidad. También hemos de recordar que Sánchez utilizó otro término, el de *normalidad provisional[[180]](#footnote-180),* pero dado que dejó de usarlo supongo que la *nueva normalidad* es ya permanente.

Lo que se nos ofrece es otro hecho: “remarcar que los periodos de necesidades excepcionales construyen normalidad de forma inadvertida”, como precisa Gonzalo Velasco[[181]](#footnote-181). Los periodos de excepción, según el autor, no necesariamente han de llevar a algo peor, aunque también cree que “el riesgo existe, (…), pero no estamos atrapados en su inevitabilidad”. Aunque también confirma el autor que la *nueva normalidad* no es neutra desde el punto de vista ideológico, pues el discurso de la nueva normalidad tiene unas derivadas necesarias en las acciones políticas. Velasco cree que esa situación genera nuevas oportunidades, pero a mi juicio peca de optimismo. No es tiempo de regresar al pasado prepandémico, pero lo que vemos que ha ocurrido después no es sino una mezcla de crisis de diverso perfil: sanitaria, económica, social y política. La añoranza del tiempo prepandémico casa mal con la realidad de lo que ocurre desde enero de 2020. La catástrofe dura, permanece, y ni volvemos a la normalidad anterior, ni encontramos una nueva normalidad, salvo que aceptemos que esta es la suma de las excepciones que llevamos viviendo.

Quizá hemos de asumir que el “estado de emergencia” que vivimos no es la excepción, sino la regla”, como decía Walter Benjamin.[[182]](#footnote-182) Porque esa *nueva normalidad* es ese estado de excepción, una última protección ante el estado de guerra manifestado en los discursos políticos belicistas. O eliges nuestro estado de excepción, nos dicen en los discursos y con las acciones politicas desarrolladas, o acaecerá lo peor. De ese modo y con ese discurso es como se ha acabado suspendiendo la legalidad vigente, limitando las libertades, imponiendo nuevos modos de control social, etc. La *nueva normalidad* se convierte así en un estado de creciente excepción con visos de permanencia de la alerta y la amenaza; la *nueva normalidad* pasa a ser el nuevo modo de legitimación política de la estructura de la soberanía postpandémica donde la excepción se convierte en norma pasando del discurso a la acción gubernamental.

Así, como afirma Diego Fusaro en *Golpe globale[[183]](#footnote-183),* el poder explota el miedo al contagio para reestructurar la sociedad, la economía y la política en un sentido oligárquico y autoritario de modo que:

* la emergencia pandémica sea la *nueva normalidad*;
* la próxima emergencia deba ser más grave que la anterior;
* las medidas de emergencia no desaparecerán (son el fin y no el medio).

**9 – CRISIS DE COMUNICACIÓN: UN EJEMPLO.**

La comunicación reflejada en los discursos públicos emitidos por el Gobierno de España ha sufrido una crisis evidente para cualquier ciudadano. Los mensajes han sido contradictorios, se aludía a expertos inexistentes, se referían a informes desconocidos, se argumentaba en un sentido y en el contrario ante un mismo problema, se carecía de una autoridad discursiva clara, etc. No se comunicaba bien, porque probablemente no se tenía claro qué comunicar o lo que se pretendía dependía de las circunstancias cambiantes, sin un objetivo claro, referencias seguras y mensajes ordenados. O porque se comunicaba aparentemente una cosa, pretendiendo que la acción respondiese a otra.

Hemos de tener en cuenta que ante un acontecimiento como la pandemia, el discurso y la comunicación deben contribuir a la construcción y la determinación de soluciones adecuadas al problema y la crisis planteada. Pero la comunicación discursiva que hemos observado no ha cumplido con los objetivos comunicativos, y por ello la mayoría de los ciudadanos no ha acabado de entender los discursos gubernamentales.

La comunicación de crisis es la forma en que un Gobierno comparte información con los ciudadanos en momentos críticos. El discurso gubernamental por tanto, forma parte de la propia gestión de la crisis y su objetivo debe buscar minimizar el impacto en un Gobierno y una sociedad de las consecuencias negativas de una crisis. Como ha explicado Toumader Chakour: “Si entendemos que la crisis es una situación complicada, excepcional, inesperada, urgente y perjudicial, las acciones que debemos tomar en materia de comunicación pasan, en primer lugar, por definir que los mensajes sean claros, ciertos y oportunos. Lo más importante de la comunicación en situaciones de crisis es preservar la credibilidad de quien comunica. Si esta se pierde, no habrá forma de recuperarla.”[[184]](#footnote-184)

Por lo que respecta al ámbito del discurso y la comunicación, las crisis son circunstancias negativas que afectan al equilibrio de una institución, en este caso un Gobierno y, si no son abordadas adecuadamente, pueden desencadenar alteraciones en la percepción que tienen los ciudadanos sobre el mismo Gobierno, sus políticas, sus decisiones, recomendaciones y en general sobre la propia institución. Los ciudadanos desconfiarán de las recomendaciones gubernamentales si la comunicación sufre una crisis como la que describimos.

El mejor modo de determinar si ha habido crisis tal, es ver la reacción ciudadana ante el discurso del Gobierno en casos concretos. Y tenemos un ejemplo ocurrido durante la pandemia que muestra claramente tal crisis en la comunicación. Uno de los grupos determinados en los planes de vacunación fue inoculado con la vacuna de AstraZeneca, que necesitaba una segunda dosis. Las autoridades de salud pública acordaron y recomendaron, tras un confuso proceso discursivo, que los menores de 60 años vacunados con una primera dosis de AstraZeneca se vacunarían con una segunda dosis de Pfizer, lo que se denomina pauta heteróloga o pauta mixta [[185]](#footnote-185).

La consecuencia de ese discurso desordenado, falto de argumentos y credibilidad, fue una gran incredulidad ciudadana y que los afectados que fueron a por su segunda dosis eligieron AstraZeneca, en contra de la recomendación gubernamental.[[186]](#footnote-186) Los titulares de prensa mostraban lo ocurrido: “AstraZeneca arrasa entre quienes podían elegir segunda dosis de Pfizer”[[187]](#footnote-187). Eso, a pesar de que se presionó incluso por la vía del consentimiento informado para quien quisiese AstraZeneca, lo que no se exigía para otra vacuna, avalándolo el Comité de Bioética[[188]](#footnote-188). Los expertos indicaron lo [anómalo de firmar un consentimiento](https://www.eldiario.es/sociedad/firmar-consentimiento-informado-recibir-segunda-dosis-astrazeneca-anomalia_129_7967147.html) para la combinación aceptada por la comunidad científica, no al revés.

La crisis de comunicación quedó expuesta por el hecho de que la decisión abrumadoramente mayoritaria de los ciudadanos que debían inocularse la segunda dosis contra la COVID-19 fue hacer justo lo contrario que aconsejaba el discurso del Gobierno. Los discursos relacionados con la pandemia debieron ser claros, precisos, objetivos y eficientes a la hora de comunicar. No lo fueron y eso acabó provocando una crisis en la comunicación y una incredulidad ante el discurso gubernamental, ampliable a muchos otros aspectos y casos además del ejemplificado.

**10 – CONCLUSIÓN**

La pandemia provocada por la COVID-19 es un acontecimiento que marca nuestro tiempo, resultando necesario realizar un diagnóstico filosófico de la misma dado que está modificando nuestra relación con el mundo. Un diagnóstico que ante todo, ha de ser crítico y no complaciente o servil con lo ocurrido al modo que definía Gustavo Bueno: “La filosofía se escribe contra alguien, contra algo. Es obligatorio en un mundo de apariencias donde la sensatez es sospechosa”.[[189]](#footnote-189)

Son diversos los aspectos a analizar, pues estamos ante crisis múltiples. Lo ocurrido no nos ha dejado indiferentes y desde diferentes puntos de vista se discute y reflexiona sobre los problemas desarrollados alrededor de la pandemia.

Como afirmó Giorgio Agamben, con este trabajo me he planteado la única pregunta que cuenta, y a la que he intentado dar respuesta, que simplemente es: ¿en qué punto estamos?[[190]](#footnote-190)

No puede un trabajo como este, dadas sus limitaciones, analizar todos los aspectos planteables. Bernard Henry-Levy abrió el camino del trabajo con una pregunta: ¿el problema es el virus o el discurso en torno a él?[[191]](#footnote-191) Es lo que me llevó a centrarme en el análisis de los discursos públicos del Gobierno de España para realizar ese diagnóstico que nos permitiera ver lo filosófico más allá de los sanitario. Lo he hecho con algunos de esos posibles enfoques, descartando otros dada la pluralidad aspectos analizables.

Tras la pandemia, viviremos un nuevo mundo. ¿Cómo será en estos tiempos de agitación y desconcierto? Podemos preguntarnos: ¿Cómo va a cambiar la pandemia no ya nuestras vidas, sino la sociedad entera?, como hace Slavoj Zizek.[[192]](#footnote-192) Para respondernos, no podemos quedarnos en una reflexión simple e ingenua y hemos de analizar los aspectos relevantes relacionados con nuestra vida. Para saber qué ocurrirá hemos de saber qué ha ocurrido.

Nos explicó Agamben que “cuando se declare el fin de la peste, si esto alguna vez llega a hacerse, no creo que sea posible, al menos para aquellos que han mantenido un mínimo de lucidez, volver a vivir como antes”.[[193]](#footnote-193) Eso nos obliga a pensar desde el punto de vista de la filosofía, pues han ocurrido demasiadas cosas y demasiado relevantes como para no reflexionar.

Lo que ha ocurrido no ha sido sólo sanitario. He evidenciado cómo las acciones políticas responden a un discurso previo que en sí mismo es una forma de acción y a que un análisis del discurso es necesario para comprender las prácticas políticas desarrolladas y sus relaciones con el contexto político, social y filosófico. Se trataba de analizar el discurso para un mejor conocimiento de las politicas desarrolladas y de los objetivos pretendidos, que pueden no guardar relación con lo que es el objetivo aparentemente principal de un discurso. Los discursos se constituyen así en un recurso de poder para el Gobierno, pero también en un objeto de análisis para el estudioso del pensamiento al encontrar toda una filosofía en ellos.

# **Bibliografía**

Agamben, G. (2021). *¿En qué punto estamos? La epidemia como política.* Madrid: AH Adriana Hidalgo editora.

Arias Maldonado, M. (2020). *Desde las ruinas del futuro. Teoría política de la pandemia.* Barcelona: Taurus.

Berdún, D. R. (11 de Abril de 2020). Paralelismo bélicos: la crisis del coronavirus y la Guerra Civil. *The Conversation*, págs. https://theconversation.com/paralelismos-belicos-la-crisis-del-coronavirus-y-la-guerra-civil-135912.

Bueno, G. (1999). *¿Qué es la filosofía?* Oviedo: Pentalfa Ediciones.

Carbajosa, I. (2020). *Testigo de excepción. Diario de un cura en un hospital del COVID.* Madrid: Encuentro.

Castro, E. (2020). La COVID-19 y las arrogancias de la filosofía. *Revista de libros (Segunda época)*, 2-10.

Dagatti, M. (2021). El sentido en trance. Usos y desusos del lenguaje durante la pandemia. *Pensamiento al margen. Revista digital de ideas politicas. Número especial* , 34-42.

Dijk, T. A. (1996/1995). Análisis del discurso ideológico . *Versión (México D. F.), 6*, 15-43.

Dijk, T. A. (1999/2001). El análisis crítico del discurso. *Antrophos (Barcelona), 186.*, 23-36.

Dijk, T. A. (2005). *La estructura y funciones del discurso.* Mexico: Edición actualizada, Siglo XXI.

Dijk, T. A. (2005). Política, ideología y discurso. *Quórum Académico (Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela), 2(2)*, 15-45.

Dijk, T. A. (Abril-Junio 2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y praxis latinoamericana (Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela, 10, nº29*, 9-36.

Dulcinea Tomás Cámara (comp.). (2020). *Covidsofía. Reflexiones filosóficas para un mundo pospandemia.* Barcelona: Paidós.

Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolitica.* México D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Gómez Franco, I. (2020). *Deudas pendientes. La justicia entre generaciones.* Madrid-México: CSIC y Plaza y Valdés Editores.

Innerarity, D. (2020). *Pandemocracia. Una filosofía de la crisis del coronavirus.* Barcelona: Galaxia Gutenberg.

Karl Marx y Frederich Engels. (1981). *El Manifiesto Comunista.* Madrid: Editorial Ayuso.

Lévy, B.-H. (2020). *Este virus que nos vuelve locos.* Madrid: La Esfera de los Libros S.L.

López, D. (2021). *El coronavirus y el 8 de marzo.* Madrid: Editorial Adarve.

Luis Orea e Inmaculada C. Álvarez. (2020). *How effective has the Spanish lockdown been to battle COVID-19?A spatial analysis of the coronavirus propagation across provinces.* Madrid: FEDEA, Documento de trabajo 2020/03.

Nussbaum, M. C. (2014). *Las emociones políticas: ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* Barcelona: Ediciones Paidós.

Orbegozo Terradillos, Julen; González-Abrisketa, Marian. (2021). Palabra de guerra. El caso de la narrativa bélica de Pedro Sánchez ante la pandemia COVID-19. *«Sección especial: Hacia una sociología del COVID-19. Epidemias, biorriesgos y la sociedad del coronavirus. . Digithum, núm. 27*, 1-11.

Pigem, J. (2021). *Pandemia y posverdad. La vida, la conciencia y la Cuarta Revolución Industrial.* Barcelona: Fragmenta Editorial.

Rodrigo Browne & Carlos del Valle. (2020). *COVID-19. La comunicaciòn en tiempo de pandemia.* Temucco, Chile.: Ediciones Universidad de la Frontera. Apuntes de coyuntura.

Taleb., N. N. (2012). *El cisne negro: El impacto de lo altamente improbable. .* Barcelona.: Planeta.

Teun A. van Dijk e Iván Rodrigo Mendizábal. (1999). *Análisis del discurso social y político.* Quito (Ecuador): Ediciones Abya-Yala.

Wucker, M. (2016.). *The Gray Rhino.* New York.: St. Martin´s Press.

Zizek, S. (2020). *Pandemia. La covid-19 estremece al mundo.* Barcelona: Nuevos cuadernos Anagrama.

1. (Arias Maldonado, 2020) [↑](#footnote-ref-1)
2. Ibid, Pag. 163. [↑](#footnote-ref-2)
3. Ibid, Pag. 163. [↑](#footnote-ref-3)
4. Ibid, Pag. 163. [↑](#footnote-ref-4)
5. (Taleb., 2012) [↑](#footnote-ref-5)
6. <https://www.newyorker.com/news/daily-comment/the-pandemic-isnt-a-black-swan-but-a-portent-of-a-more-fragile-global-system> [↑](#footnote-ref-6)
7. Systemic Risk of Pandemic via Novel Pathogens - Coronavirus: A Note <file:///C:/Users/jmsrj/Downloads/Systemic_Risk_of_Pandemic_via_Novel_Path.pdf> [↑](#footnote-ref-7)
8. (Wucker, 2016.) [↑](#footnote-ref-8)
9. <https://www.latercera.com/tendencias/noticia/michele-wucker-el-coronavirus-es-un-rinoceronte-grande-y-gris/SUBFDRVDFZCTHEY75ABLQOI5YY/> [↑](#footnote-ref-9)
10. (Dulcinea Tomás Cámara (comp.), 2020). Pag. 18. [↑](#footnote-ref-10)
11. (Dulcinea Tomás Cámara (comp.), 2020) En su artículo: Confinamiento en el Sur o el asombro del colibrí. Págs. 49 a 64. [↑](#footnote-ref-11)
12. (Dulcinea Tomás Cámara (comp.), 2020) En su artículo: ¿Un relevante cambio social acicateado por un sinfín de microrrevoluciones personales). Págs. 80 a 102. [↑](#footnote-ref-12)
13. Y ¿dónde quedaron las emociones? una visión de la teoría de Martha Nussbaum. María Jesús Yáñez. <https://beersandpolitics.com/y-donde-quedaron-las-emociones-una-vision-de-la-teoria-de-martha-nussbaum> [↑](#footnote-ref-13)
14. (Nussbaum, 2014) Pág. 14. [↑](#footnote-ref-14)
15. (Bueno, 1999) Pag. 56. [↑](#footnote-ref-15)
16. Organización Mundial de la salud, Los nombres de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y del virus que la causa. <https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/technical-guidance/naming-the-coronavirus-disease-(covid-2019)-and-the-virus-that-causes-it> [↑](#footnote-ref-16)
17. (Bueno, 1999) Pag. 55. [↑](#footnote-ref-17)
18. Ibid, Pag, 55. [↑](#footnote-ref-18)
19. Ibid, Pag, 57. [↑](#footnote-ref-19)
20. Ibid, Pag, 44. [↑](#footnote-ref-20)
21. Ibid, Pag. 46. [↑](#footnote-ref-21)
22. (Teun A. van Dijk e Iván Rodrigo Mendizábal, 1999) Pag. 24. [↑](#footnote-ref-22)
23. Ibid, Pag 28. [↑](#footnote-ref-23)
24. Ibid, Pag. 30. [↑](#footnote-ref-24)
25. Ibid, Pag. 75. [↑](#footnote-ref-25)
26. Hannah Arendt. La condición humana. Ediciones Paidós. Barcelona, 2016. Citado en el artículo de Emilio Alonso: La acción y el discurso. La esfera de lo propiamente humano. <https://www.elplural.com/autonomias/la-accion-y-el-discurso_201262102> [↑](#footnote-ref-26)
27. Análisis crítico del discurso <http://padron.entretemas.com.ve/cursos/AdelD/unidad1/1-AnalisisCriticoDelDiscurso.htm> [↑](#footnote-ref-27)
28. <https://www.globalalliancepr.org/who-we-are> [↑](#footnote-ref-28)
29. <https://www.globalalliancepr.org/thoughts/2020/3/25/twelve-messages-for-covid-19-responsible-communication-by-the-global-alliance-for-public-relations-and-communication-management> [↑](#footnote-ref-29)
30. Teun A. van Dijk. El análisis crítico del discurso. Anthropos (Barcelona), 186, septiembre-octubre 1999, pp. 23-36.**Fuente especificada no válida.** [↑](#footnote-ref-30)
31. (Karl Marx y Frederich Engels, 1981) Pág. 44 [↑](#footnote-ref-31)
32. Karl Marx y Friedrich Engels. Primer capítulo de La Ideología Alemana, página 30, localizado en: <https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/I_capitulo_La_ideologia_alemana.pdf> [↑](#footnote-ref-32)
33. Hasta Ana Patricia Botín, presidenta ejecutiva del Banco Santander, se considera feminista y anima a serlo, como explicó en un artículo en el Diario El País en 2018: <https://elpais.com/economia/2018/08/19/actualidad/1534709488_687720.html> [↑](#footnote-ref-33)
34. Open Society Foundations de George Soros financian por ejemplo a jóvenes líderes feministas

    <https://www.opensocietyfoundations.org/newsroom/open-society-foundations-anuncia-jovenes-lideres-feministas-becarias/es> [↑](#footnote-ref-34)
35. (Luis Orea e Inmaculada C. Álvarez, 2020) [↑](#footnote-ref-35)
36. <https://www.20minutos.es/noticia/4211601/0/informe-policial-advirtio-gobierno-riesgos-coronavirus-enero-reclamo-proteccion-agentes/> [↑](#footnote-ref-36)
37. <https://okdiario.com/investigacion/cni-traslado-preocupacion-delegacion-pekin-sobre-covid-19-pero-moncloa-ignoro-5499913> [↑](#footnote-ref-37)
38. <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/sanidad14/Paginas/2020/220120-sanidadexterior.aspx> [↑](#footnote-ref-38)
39. (López, 2021) Pag. 44. [↑](#footnote-ref-39)
40. <https://www.redaccionmedica.com/secciones/sanidad-hoy/iglesias-espana-esta-preparada-para-afrontar-la-llegada-del-coronavirus--3583> [↑](#footnote-ref-40)
41. <https://www.elconfidencial.com/espana/2020-06-14/entrevista-al-expolicia-jose-antonio-nieto-sanidad-queria-quitasemos-mascarillas-policias_2637931/> [↑](#footnote-ref-41)
42. Informe: Procedimiento de actuación frente a casos de infección por el nuevo coronavirus (2019-nCov)”, <https://www.semesandalucia.es/procedimiento-de-actuacion-frente-a-casos-de-infeccion-por-el-nuevo-coronavirus-2019-ncov/> [↑](#footnote-ref-42)
43. (López, 2021) Págs. 56 y 57. [↑](#footnote-ref-43)
44. Ibid. Pag. 58. [↑](#footnote-ref-44)
45. <https://cadenaser.com/programa/2020/01/27/hoy_por_hoy/1580111239_469024.html> [↑](#footnote-ref-45)
46. <https://confilegal.com/20200410-el-centro-europeo-para-la-prevencion-y-el-control-de-las-enfermedades-informo-a-la-ue-sobre-el-covid-19-desde-el-minuto-1/> [↑](#footnote-ref-46)
47. <https://cadenaser.com/programa/2020/01/27/hoy_por_hoy/1580111239_469024.html> [↑](#footnote-ref-47)
48. <https://www.elperiodico.com/es/politica/20200126/entrevista-salvador-illa-sanidad-coronavirus-7820477> [↑](#footnote-ref-48)
49. <https://www.who.int/es/news/item/27-04-2020-who-timeline---covid-19> [↑](#footnote-ref-49)
50. (López, 2021) Pág. 65. [↑](#footnote-ref-50)
51. <https://www.elconfidencial.com/television/programas-tv/2020-04-30/pedro-cavadas-mensaje-coronavirus-espejo-publico-antena3_2558724/> [↑](#footnote-ref-51)
52. <https://www.elconfidencial.com/television/programas-tv/2020-04-30/pedro-cavadas-mensaje-coronavirus-espejo-publico-antena3_2558724/> [↑](#footnote-ref-52)
53. <https://www.diariomedico.com/medicina/politica/simon-con-los-datos-actuales-la-epidemia-tiene-posibilidades-de-empezar-remitir.html> [↑](#footnote-ref-53)
54. <https://www.publico.es/videos/835560/fernando-simon-espana-no-va-a-tener-como-mucho-mas-alla-de-algun-caso-diagnosticado> [↑](#footnote-ref-54)
55. <https://www.elmundo.es/espana/2020/04/02/5e84fb84fc6c8384018b467f.html> [↑](#footnote-ref-55)
56. <https://www.elconfidencial.com/espana/2020-07-01/correos-ecdc-espana-covid19-alto-impacto_2662691/> [↑](#footnote-ref-56)
57. <https://www.elmundo.es/espana/2020/06/11/5ee2732c21efa02e358b45cc.html> [↑](#footnote-ref-57)
58. INFORME TÉCNICO Nuevo coronavirus 2019-nCoV <https://www.sanidad.gob.es/ca/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCov/documentos/20200210_ITCoronavirus.pdf> [↑](#footnote-ref-58)
59. <https://www.ondacero.es/noticias/mundo/oms-afirma-coronavirus-enemigo-publico-numero-uno-planeta_202002125e43b5650cf2b9c7a1119f43.html> [↑](#footnote-ref-59)
60. <https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/02/13/companias/1581609223_767810.html> [↑](#footnote-ref-60)
61. <https://okdiario.com/economia/choque-sanchez-organizadores-del-mobile-niegan-motivos-ocultos-que-esgrime-moncloa-5165015> [↑](#footnote-ref-61)
62. <https://www.rtve.es/noticias/20200214/gobierno-ve-incomprensible-cancelacion-del-mobile-world-congress-coronavirus-mientras-se-mantienen-otras-ferias/2001301.shtml> [↑](#footnote-ref-62)
63. <https://www.elcomercio.es/economia/empresas/suspension-obedece-razones-20200213143844-ntrc.html> [↑](#footnote-ref-63)
64. <https://www.libertaddigital.com/espana/2021-12-02/yolanda-diaz-reconoce-que-el-15-de-febrero-ya-sabia-que-el-coronavirus-estaba-desbocado-en-espana-6843107/> [↑](#footnote-ref-64)
65. <https://www.xataka.com/medicina-y-salud/epidemiologo-harvard-que-predice-que-este-ano-40-70-poblacion-mundial-se-infectaran-coronavirus> [↑](#footnote-ref-65)
66. <https://www.rtve.es/play/videos/los-desayunos-de-tve/salvador-illa-asegura-no-hay-razones-salud-publica-para-cancelar-mobile-world-congress/5511925/> [↑](#footnote-ref-66)
67. <https://www.lasexta.com/programas/el-objetivo/noticias/fernando-simon-sobre-el-coronavirus-sorprende-el-exceso-de-preocupacion-la-gente-no-se-agobia-con-la-gripe-porque-estamos-acostumbrados_202002165e49c2b70cf290812a6699ba.html> [↑](#footnote-ref-67)
68. <https://www.lavanguardia.com/vida/20200223/473723165247/coronavirus-sanidad-espana-italia-covid-19-preocupa.html> [↑](#footnote-ref-68)
69. <https://gacetamedica.com/investigacion/espana-confirma-su-primer-caso-de-coronavirus/> [↑](#footnote-ref-69)
70. <https://www.elmundo.es/salud/2020/02/01/5e354c72fdddff45498b4618.html> [↑](#footnote-ref-70)
71. <https://www.who.int/es/news/item/03-03-2020-shortage-of-personal-protective-equipment-endangering-health-workers-worldwide> [↑](#footnote-ref-71)
72. <https://cadenaser.com/ser/2020/02/23/sociedad/1582458404_983050.html> [↑](#footnote-ref-72)
73. <https://www.antena3.com/noticias/sociedad/el-ministro-de-sanidad-salvador-illa-sobre-el-coronavirus-en-espana-estamos-en-una-fase-de-contencion-con-3-casos-importados_202002255e557dba0cf22700dea1f001.html> [↑](#footnote-ref-73)
74. <https://www.rtve.es/noticias/20200226/simon-riesgo-coronavirus-espana-moderado/2004705.shtml> [↑](#footnote-ref-74)
75. <https://www.cmmedia.es/noticias/espana/sanidad-no-es-necesario-el-uso-de-mascarillas-salvo-si-hay-sintomatologia/> [↑](#footnote-ref-75)
76. <https://twitter.com/sanidadgob/status/1232701043278012428?lang=es> [↑](#footnote-ref-76)
77. <https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/salud/2020/03/09/5e6636ef21efa08c388b46cb.html> [↑](#footnote-ref-77)
78. <https://www.antena3.com/noticias/sociedad/fernando-simon-ahora-mismo-el-escenario-no-plantea-una-situacion-de-suspension-de-actos-publicos_202002285e5902ad0cf20bdcde31f3b7.html> [↑](#footnote-ref-78)
79. <https://www.elconfidencial.com/espana/2020-06-04/delegacion-pidio-plantilla-mantener-1metro-seguridad-nueve-dias-antes-8m_2624492/> [↑](#footnote-ref-79)
80. (López, 2021) Página 137. [↑](#footnote-ref-80)
81. <https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20200325/contagio-importante-coronavirus-final-febrero-7904864> [↑](#footnote-ref-81)
82. <https://www.cope.es/actualidad/sociedad/noticias/mantienen-medidas-contencion-haber-gran-transmision-covid-19-20200229_633873> [↑](#footnote-ref-82)
83. <https://www.lasexta.com/programas/sexta-noche/entrevistas/salvador-illa-seguimos-con-preocupacion-la-situacion-del-coronavirus-pero-no-hay-que-caer-en-alarmismos_202002295e5ad1650cf214cd7b7cf78d.html> [↑](#footnote-ref-83)
84. <https://www.vozpopuli.com/el_liberal_politica/perpinan-puigdemont-epicentro-coronavirus-francia_0_1340566134.html> [↑](#footnote-ref-84)
85. (López, 2021) Página 142. [↑](#footnote-ref-85)
86. Ibid, págs. 144-145. [↑](#footnote-ref-86)
87. <https://www.cope.es/programas/herrera-en-cope/noticias/fernando-simon-cope-aun-estamos-una-fase-transmision-incontrolada-del-coronavirus-20200302_634522> [↑](#footnote-ref-87)
88. <https://www.ecdc.europa.eu/en/news-events/ecdc-assessment-covid-19-situation-europe-2-march-2020> [↑](#footnote-ref-88)
89. <https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/salud/2020/03/02/5e5cff85fc6c834b088b4616.html> [↑](#footnote-ref-89)
90. <https://www.redaccionmedica.com/ultimas-noticias-sanidad/madrid-asegura-que-el-gobierno-central-veto-el-2-de-marzo-la-compra-de-material-sanitario-por-las-ccaa> [↑](#footnote-ref-90)
91. <https://www.europapress.es/economia/finanzas-00340/noticia-blackrock-pospone-iberia-investment-day-madrid-coronavirus-20200302123901.html> [↑](#footnote-ref-91)
92. <https://www.eldiario.es/sociedad/ultima-hora-coronavirus-mundo-espana_6_1108630_1003294.html> [↑](#footnote-ref-92)
93. <https://www.20minutos.es/noticia/4216291/0/gobierno-se-protegio-coronavirus-antes-avisar-poblacion/> [↑](#footnote-ref-93)
94. <https://www.vozpopuli.com/espana/politica/justicia-montero-ley-libertad-sexual-inconstitucional_0_1332167922.html> [↑](#footnote-ref-94)
95. <https://www.elconfidencial.com/espana/2020-03-02/sanidad-manifestaciones-8m-coronavirus_2478003/> [↑](#footnote-ref-95)
96. <https://www.lavanguardia.com/vida/20200308/474029915590/coronavirus--el-ministro-de-sanidad-pide-a-las-personas-con-sintomas-que-no-acudan-a-las-manifestaciones-del-8m.html> [↑](#footnote-ref-96)
97. <https://twitter.com/sanidadgob/status/1235195486325399553> [↑](#footnote-ref-97)
98. <https://okdiario.com/espana/coronavirus-fernando-simon-participo-4-dias-antes-del-8-m-reunion-ue-que-alerto-rapida-difusion-del-virus-5676727> [↑](#footnote-ref-98)
99. Guía para la actuación en el ámbito laboral en relación al nuevo coronavirus <https://www.garrigues.com/es_ES/noticia/coronavirus-el-ministerio-de-trabajo-publica-una-guia-de-actuacion-en-el-ambito-laboral> [↑](#footnote-ref-99)
100. <https://www.lasexta.com/noticias/nacional/yolanda-diaz-ser-acusada-generar-confusion-coronavirus-elaboraremos-guia-agentes-sociales_202003055e60cccd1eff860001fefc15.html> [↑](#footnote-ref-100)
101. Coronavirus, Combatir el miedo <https://www.youtube.com/watch?v=ij83gGesF8E> [↑](#footnote-ref-101)
102. (López, 2021) Pág. 175. [↑](#footnote-ref-102)
103. <https://elpais.com/sociedad/2020-03-12/las-marchas-del-8-m-se-celebraron-en-contra-del-criterio-de-la-agencia-europea.html> [↑](#footnote-ref-103)
104. <https://www.comunidad.madrid/sites/default/files/doc/sanidad/covid-19_bocm-20200307-1.pdf_resolucion_medidas_de_salud_publica_en_centros_de_mayores.pdf> [↑](#footnote-ref-104)
105. <https://elpais.com/sociedad/2020-03-06/mas-de-60-personas-se-contagiaron-a-la-vez-en-un-funeral-en-vitoria.html> [↑](#footnote-ref-105)
106. <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/coronavirus-covid-19-06-marzo-2020> [↑](#footnote-ref-106)
107. <https://www.elconfidencial.com/espana/2020-06-01/avisos-coronavirus-ignorados-comunidad-china-cartas-sanidad-defensor-pueblo_2614635/> [↑](#footnote-ref-107)
108. <https://www.vozpopuli.com/dolcevita/susanna-griso-8m-coronavirus-excusa_0_1336966548.html> [↑](#footnote-ref-108)
109. <https://twitter.com/carmencalvo_/status/1367878361792516100> [↑](#footnote-ref-109)
110. <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/coronavirus-covid-19-07-marzo-2020> [↑](#footnote-ref-110)
111. <https://www.abc.es/sociedad/abci-gobierno-oculto-informacion-clave-hizo-percibir-riesgo-real-covid-solo-partir-202201100150_noticia.html> [↑](#footnote-ref-111)
112. <https://www.lavanguardia.com/politica/20200306/473984969092/sanchez-sin-feminismo-no-hay-futuro.html> [↑](#footnote-ref-112)
113. <https://twitter.com/PSOE/status/1500909548055498756> [↑](#footnote-ref-113)
114. <https://www.abc.es/sociedad/abci-sanidad-situa-3-marzo-como-clave-transmision-virus-202004151436_video.html> [↑](#footnote-ref-114)
115. <https://elpais.com/sociedad/2020-03-12/las-marchas-del-8-m-se-celebraron-en-contra-del-criterio-de-la-agencia-europea.html> [↑](#footnote-ref-115)
116. <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia> [↑](#footnote-ref-116)
117. From Ignorance to Distrust: The Public “Discovery” of COVID-19 Around

     International Women’s Day in Spain. International Journal of Communication 16 (2022), 409–436. Autores: Marta Martín-Llaguno, María Teresa Ballestar, Jorge Sáinz y Miguel Cuerdo-Mir. <https://www.vozpopuli.com/espana/muertos-covid-sanidad-recuento.html> [↑](#footnote-ref-117)
118. <https://theobjective.com/espana/2022-01-10/gobierno-oculto-informacion-covid/> [↑](#footnote-ref-118)
119. <https://www.huffingtonpost.es/entry/varios-paises-europeos-estan-en-confinamiento-pero-no-todos-por-igual_es_5e79fd5ec5b63c3b64974b5c> [↑](#footnote-ref-119)
120. <https://www.huffingtonpost.es/entry/sanchez-balance-2021_es_61cc40eae4b0d637ae920902> [↑](#footnote-ref-120)
121. <https://www.elmundo.es/espana/2020/04/07/5e8cb73521efa0b1668b46a3.html> [↑](#footnote-ref-121)
122. <https://www.consalud.es/pacientes/especial-coronavirus/disparidad-sanidad-ccaa-contar-muertes-con-covid-19_110227_102.html> [↑](#footnote-ref-122)
123. Estimación del exceso de mortalidad debido a la pandemia de COVID-19: un análisis sistemático de la mortalidad relacionada con COVID-19, 2020-21 <https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(21)02796-3/fulltext> [↑](#footnote-ref-123)
124. <https://www.vozpopuli.com/espana/muertos-covid-sanidad-recuento.html> [↑](#footnote-ref-124)
125. <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/intervenciones/Documents/2020/20200422%20PG%20CD%20Tercera%20pr%C3%B3rroga%20Estado%20de%20Alarma.pdf> [↑](#footnote-ref-125)
126. <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/intervenciones/Documents/2020/20200313%20PG%20Estado%20de%20Alarma.pdf> [↑](#footnote-ref-126)
127. <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Documents/2020/09042020_PresidenteProrroga.pdf> [↑](#footnote-ref-127)
128. <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/intervenciones/Paginas/2020/prsp16062020.aspx> [↑](#footnote-ref-128)
129. <https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/salud/2020/06/09/5edecaccfc6c8361308b4599.html> [↑](#footnote-ref-129)
130. Entrevista al filósofo camerunés **Achille Mbembe el 31 de marzo de 2020: La pandemia democratiza el poder de matar.** <https://lavoragine.net/la-pandemia-democratiza-poder-de-matar/> [↑](#footnote-ref-130)
131. Orden SND/298/2020, de 29 de marzo, por la que se establecen medidas excepcionales en relación con los velatorios y ceremonias fúnebres para limitar la propagación y el contagio por el COVID-19. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2020-4173> [↑](#footnote-ref-131)
132. Orden SND/272/2020, de 21 de marzo, por la que se establecen medidas excepcionales para expedir la licencia de enterramiento y el destino final de los cadáveres ante la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2020-3974#:~:text=Ayuda-,Orden%20SND%2F272%2F2020%2C%20de%2021%20de%20marzo%2C,de%2022%2F03%2F2020>. [↑](#footnote-ref-132)
133. (Dulcinea Tomás Cámara (comp.), 2020) Artículo: Tres reflexiones limite, de Jaime Santamaría. Pags. 135 a 150. [↑](#footnote-ref-133)
134. Ibid Pag. 149. [↑](#footnote-ref-134)
135. Ibid Pag. 149. [↑](#footnote-ref-135)
136. (Agamben, 2021) Págs. 45 y 46. [↑](#footnote-ref-136)
137. Ley Orgánica 3/2021, de 24 de marzo, de regulación de la eutanasia. <https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2021-4628> [↑](#footnote-ref-137)
138. <https://www.europapress.es/sociedad/noticia-presidente-comite-bioetica-avisa-ley-eutanasia-confusa-manda-mensaje-peligroso-20210318203025.html> [↑](#footnote-ref-138)
139. <https://www.abc.es/cultura/libros/abci-prada-solo-gobierno-ideologizado-propone-ley-eutanasia-cuando-mueren-decenas-miles-202011081953_noticia.html> [↑](#footnote-ref-139)
140. <https://www.europapress.es/sociedad/noticia-presidente-comite-bioetica-avisa-ley-eutanasia-confusa-manda-mensaje-peligroso-20210318203025.html> [↑](#footnote-ref-140)
141. <https://www.eldiario.es/sociedad/ultima-hora-coronavirus-actualidad-politica-9-de-febrero_6_7204247_1062411.html> [↑](#footnote-ref-141)
142. Manifiesto Artesanos de vida y esperanza <https://www.conferenciaepiscopal.es/manifiesto-artesanos-de-vida-y-esperanza/> [↑](#footnote-ref-142)
143. <https://www.europapress.es/sociedad/noticia-pedro-sanchez-asegura-aprobacion-ley-eutanasia-gran-conquista-social-20201217185332.html> [↑](#footnote-ref-143)
144. <https://elpais.com/sociedad/2020-10-09/el-comite-de-bioetica-rechaza-considerar-la-eutanasia-como-un-derecho.html> [↑](#footnote-ref-144)
145. <https://www.larazon.es/sociedad/20220523/daugztjzczfbxf6crcijkgemby.html> [↑](#footnote-ref-145)
146. <https://www.europapress.es/sociedad/noticia-presidente-comite-bioetica-avisa-ley-eutanasia-confusa-manda-mensaje-peligroso-20210318203025.html> [↑](#footnote-ref-146)
147. <https://www.eldiario.es/sociedad/ultima-hora-coronavirus-actualidad-politica-9-de-febrero_6_7204247_1062411.html> [↑](#footnote-ref-147)
148. Código de Ética y Deontología Médica, actualización de 2011, promulgado por la Organización Médica Colegial de España <file:///C:/Users/jmsrj/Downloads/C%C3%B3digo%20de%20Deontolog%C3%ADa%20M%C3%A9dica%20.pdf> [↑](#footnote-ref-148)
149. (Carbajosa, 2020) [↑](#footnote-ref-149)
150. <https://www.ondacero.es/noticias/espana/fernando-simon-que-perdonen-mayores-pero-mismo-que-muera-persona-95-anos-que-20_2021061460c7b56f7d407d0001d6f745.html> [↑](#footnote-ref-150)
151. Recomendación 23 de la Sociedad Española de Medicina Intensiva, Crítica y Unidades Coronarias (SEMICYUC) [↑](#footnote-ref-151)
152. Instituto Nacional de Estadística, Defunciones según la Causa de Muerte, año 2020 <https://www.ine.es/prensa/edcm_2020.pdf> [↑](#footnote-ref-152)
153. [Abandonadas a su suerte: La desprotección y discriminación de las personas mayores en residencias durante la pandemia de COVID-19 en España. Informe de Amnistía Internacional.](https://nube.es.amnesty.org/index.php/s/yKEgPgyGHSfCpba#pdfviewer) <https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Issues/OlderPersons/AgeismAgeDiscrimination/Submissions/NGOs/Amnesty-International-Spain.pdf> [↑](#footnote-ref-153)
154. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2020/12/spain-older-people-in-care-homes-abandoned-during-covid19-pandemic/> [↑](#footnote-ref-154)
155. (Dulcinea Tomás Cámara (comp.), 2020) Escolio 3. Cuando ruge la marabunta. Concha Roldán. [↑](#footnote-ref-155)
156. (Gómez Franco, 2020) [↑](#footnote-ref-156)
157. COVID19 y justicia intergeneracional, Joseba Zalacaín Hernández. Centro de Documentación y Estudios, páginas 140 a 143. <https://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/noticia/pandemia_adituen_artikuluak/es_def/adjuntos/joseba_zalakain_c.pdf> [↑](#footnote-ref-157)
158. (Innerarity, 2020) [↑](#footnote-ref-158)
159. Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española: <https://dle.rae.es/sintaxis> [↑](#footnote-ref-159)
160. (Dijk, La estructura y funciones del discurso, 2005) Página 106. [↑](#footnote-ref-160)
161. <https://theconversation.com/volveremos-a-ponernos-mascarillas-si-aumentan-las-hospitalizaciones-con-covid-depende-182437?utm_medium=email&utm_campaign=Novedades%20del%20da%205%20mayo%202022%20en%20The%20Conversation%20-%202282422694&utm_content=Novedades%20del%20da%205%20mayo%202022%20en%20The%20Conversation%20-%202282422694+CID_a0ff7ef41b9661fa4589a3cf160feff4&utm_source=campaign_monitor_es&utm_term=Volveremos%20a%20ponernos%20mascarillas%20si%20aumentan%20las%20hospitalizaciones%20con%20covid%20Depende> [↑](#footnote-ref-161)
162. (Dagatti, 2021) Pag. 36. [↑](#footnote-ref-162)
163. (Berdún, 2020) [↑](#footnote-ref-163)
164. / (Dulcinea Tomás Cámara (comp.), 2020) Escolio 9. Reacción, catástrofe, acontecimiento. Alejandro Escudero Pérez. Pags. 173-187. [↑](#footnote-ref-164)
165. <https://www.elmundo.es/papel/historias/2022/02/19/620f8e0321efa065648b4583.html> [↑](#footnote-ref-165)
166. (Foucault, 2007) [↑](#footnote-ref-166)
167. (Agamben, 2021) Pág. 76. [↑](#footnote-ref-167)
168. (Orbegozo Terradillos, Julen; González-Abrisketa, Marian, 2021) <file:///C:/Users/jmsrj/Downloads/377481-Article%20Text-574729-1-10-20220107.pdf> [↑](#footnote-ref-168)
169. Gustavo Bueno: “La ética la definimos entonces como el conjunto de normas que tienen por objeto salvaguardar, fortalecer y preservar la vida de los individuos corpóreos, mientras que la moral tiene por objeto salvaguardar, proteger, etc., la vida del grupo como tal grupo”, en el siguiente vídeo: <https://fgbueno.es/med/tes/t002.htm#:~:text=La%20%C3%A9tica%20la%20definimos%20entonces,del%20grupo%20como%20tal%20grupo>. [↑](#footnote-ref-169)
170. La Libertad: <https://unpoemacadasemana.blogspot.com/2017/10/la-libertad.html> [↑](#footnote-ref-170)
171. (Dulcinea Tomás Cámara (comp.), 2020) Escolio 22. Alternativa: o “común-ismo republicano” o tanatopolítica. [↑](#footnote-ref-171)
172. (Dulcinea Tomás Cámara (comp.), 2020) Escolio 24. Desafíos filosóficos a partir de COVID-19-2020. [↑](#footnote-ref-172)
173. El Jefe del Estado Mayor de la Guardia Civil dice que trabajan para “minimizar ese clima contrario a la gestión de crisis por parte del Gobierno" <https://www.antena3.com/noticias/espana/polemicas-palabras-jefe-estado-mayor-guardia-civil-trabajamos-minimizar-clima-contrario-gestion-crisis-parte-gobierno_202004195e9c6b4a7ea8b800018a3ff8.html> [↑](#footnote-ref-173)
174. Sentencia del pleno del TC que declara que la suspensión de los plazos por la Mesa del Congreso durante el estado de alarma impide la función de control al poder ejecutivo <https://www.tribunalconstitucional.es/NotasDePrensaDocumentos/NP_2021_094/2020-2109STC.pdf> [↑](#footnote-ref-174)
175. Sentencia 148/2021, de 14 de julio de 2021, <https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2021-13032> y Sentencia 183/2021, de 27 de octubre de 2021, <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2021-19512> [↑](#footnote-ref-175)
176. (Zizek, 2020) [↑](#footnote-ref-176)
177. (Pigem, 2021) [↑](#footnote-ref-177)
178. <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/paginas/2020/23052020_comparecencia.aspx> [↑](#footnote-ref-178)
179. <https://www.antena3.com/noticias/espana/pedro-sanchez-anuncia-que-la-nueva-normalidad-comenzara-el-proximo-21-de-junio_202005315ed3a644cd6f44000109f2f2.html> [↑](#footnote-ref-179)
180. <https://www.timejust.es/politica/pedro-sanchez-anuncia-nuevas-medidas-para-la-normalidad-provisional/> [↑](#footnote-ref-180)
181. (Dulcinea Tomás Cámara (comp.), 2020) Escolio 21. Mientras dura la catástrofe. Notas para un escepticismo constructivo. [↑](#footnote-ref-181)
182. Walter Benjamin, Tesis sobre el concepto de historia (Tesis VIII) [↑](#footnote-ref-182)
183. Diego Fusaro. Golpe globale. Capitalismo terapeutico e grande reset. Editorial: ‎Piemme. Italia, 2021. [↑](#footnote-ref-183)
184. (Rodrigo Browne & Carlos del Valle, 2020) Artículo: El valor de la comunicación en los tiempos del covid-19 Toumader Chakour. [↑](#footnote-ref-184)
185. Estrategia de Vacunación frente a COVID-19, Ministerio de Sanidad, 1 de junio de 2021. <https://www.sanidad.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/vacunaciones/covid19/docs/Actualizacion_EstrategiaVacunacion_PreguntasyRespuestas_jun2021.pdf> [↑](#footnote-ref-185)
186. <https://elpais.com/sociedad/2021-05-26/los-vacunados-con-astrazeneca-eligen-mayoritariamente-repetir-dosis.html> [↑](#footnote-ref-186)
187. <https://www.eldiario.es/sociedad/astrazeneca-arrasa-podian-elegir-segunda-dosis-pfizer-impacta-plan-vacunacion_1_7974100.html> [↑](#footnote-ref-187)
188. Informe del Comité de Bioética de España acerca de los fundamentos ético-legales de permitir a las personas menores de sesenta años que han sido vacunados con primera dosis de vaxzevria, vacunarse, en segunda dosis, con la misma vacuna. Madrid, a 21 de mayo de 2021. <http://assets.comitedebioetica.es/files/documentacion/Informe%20CBE%20Eleccion%20Vacunas.pdf> [↑](#footnote-ref-188)
189. <https://www.elespanol.com/blog_del_suscriptor/opinion/20170801/235796420_7.html> [↑](#footnote-ref-189)
190. (Agamben, 2021) Pág. 29. [↑](#footnote-ref-190)
191. (Lévy, 2020) [↑](#footnote-ref-191)
192. (Zizek, 2020) [↑](#footnote-ref-192)
193. (Agamben, 2021) Pág. 33. [↑](#footnote-ref-193)